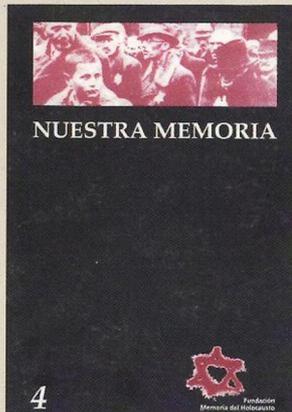
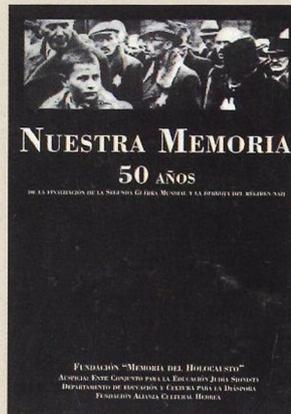
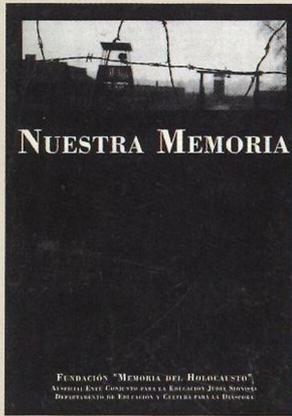


NUESTRA MEMORIA

10

Revista Nuestra Memoria
Año V / Número 10
Agosto de 1998



Fundación
Memoria del Holocausto

Sumario

- 3 Editorial**
- 4 Nuestra Memoria. Diez números de una publicación testimonial y educativa**
Prof. Abraham Zylberman
Lic. Sima Weingarten
- 5 Juguetes**
Avrom Sutzkever
Se rasgó el silencio
Reizl Zhijlinky
- 6 Por temor al antisemitismo**
Dr. Moisés Helman
- 9 Libros**
- 10 La invasión nazi a la Unión Soviética**
- 11 Relato de un sobreviviente**
- 12 El coraje de pensar**
Habla Victoria Ocampo
- 14 Shoá. Educación y continuidad**
Un encuentro con estudiantes
- 18 Frente al vacío. La búsqueda de las raíces**
Nora Tage Muler de Nasielsky
- 19 Ecos de una experiencia reveladora**
- 21 Conmemoración de Iom Hashoá en escuelas del interior del país**
- 24 Hadamar. Centro de Eutanasia**
Lic. Sima Weingarten
- 26 Un capítulo ominoso del genocidio nazi**
Pablo Martin Dreizik
- 30 Encuentro con el Sr. Iurek Plomsky**
- 32 Los últimos años de la República de Weimar**
Adrián Jmelniczky

NUESTRA MEMORIA

AÑO V / NUMERO 10 / AGOSTO DE 1998



Fundación
Memoria del Holocausto

**La Fundación
Memoria del
Holocausto
ha renovado sus
autoridades,
asumiendo la
presidencia del
nuevo Consejo de
Administración el
Dr. Rubén Beraja**

Comité de Redacción

Prof. Abraham Zylberman
Lic. Sima Weingarten de Milmaniene
Lic. Ana Kahan
Nora Tage Muler de Nasielsky

Colaboraron en este número

Prof. Reneé Najman
Sra. Raia Sznajderhaus

Diseño y producción

Arq. Marcelo Frydman

Editorial

En esta primera oportunidad de compartir algunas reflexiones con quienes acompañan la misión, que podríamos calificar de sagrada y que ha asumido la Fundación Memoria del Holocausto, deseo comenzar explicando por que he aceptado el honor de presidir la entidad.

Es de conocimiento público que quien esto escribe desempeña múltiples responsabilidades en el ámbito comunitario, en instituciones de significativa trascendencia. La pregunta entonces, es por qué aceptar presidir una entidad más, frente al cúmulo de demandas de tiempo y esfuerzo. En primer lugar, porque no es una entidad más, porque el objeto que le da la razón de ser, el tributo a los 6.000.000 de nuestros hermanos masacrados por el nazismo, es efectivamente un compromiso sagrado. Además el proyecto de crear el museo de la Shoá en Buenos Aires, sentando así un precedente en el continente latinoamericano, constituye un desafío que no puedo ni quiero eludir.

La Shoá ha dejado una marca indeleble en el pueblo judío, y particularmente en aquellos que fuimos contemporáneos a la masacre, que nacíamos con el comienzo del genocidio, que crecimos comenzando a intentar comprender lo incomprensible, el mal absoluto, el intento de exterminio de un pueblo.

Quiero contribuir activamente en este proyecto que apunta a preservar la memoria del martirologio y del heroísmo, de las peores bajezas y las mayores grandezas del ser humano. Pero no aspiro simplemente a preservar la memoria, desde una concepción histórica, aún valorando lo que ello significa. Aspiro a una memoria viva, a que se constituya en un instrumento educativo, formativo, para combatir toda forma de racismo, discriminación y xenofobia, para promover la armónica convivencia desde la diferencia, para profundizar el respeto a las particularidades de cada pueblo, cada credo, cada etnia.

Estoy convencido que sólo así podré modestamente contribuir en el desarrollo de una sociedad mejor, que así y sólo así honraré el clamor desesperado de tantos de nuestros hermanos que en aquellos tiempos de horror, y sabedores del trágico fin que se avecinaba nos exigieron a cada uno de nosotros que seamos portadores del mensaje, que demos testimonio, que luchemos sin claudicaciones por un mundo diferente, que a ellos les fuera negado.

En forma mancomunada, con el apoyo y la dedicación de esforzados colaboradores de la Fundación, me comprometo a honrar el mandato conferido.



Dr. Ruben Beraja
Presidente.

Nuestra Memoria

DIEZ NÚMEROS DE UNA PUBLICACIÓN TESTIMONIAL Y EDUCATIVA

El tiempo que lo lima todo, el tiempo que desgasta la tristeza como erosiona montañas, el tiempo que favorece el perdón y el olvido, el tiempo que consuela, el tiempo liquidador y cicatrizador, no atenúa en nada la colosal hecatombe: al contrario, no cesa de reavivar su horror.

Vladimir Jankélévitch

No es casual que la revista de la FUNDACION MEMORIA DEL HOLOCAUSTO se llame Nuestra Memoria.

De la Shoá han quedado solamente sobrevivientes, en cuya memoria se han depositado todos los horrores vividos en aquellos días.

Sin esa memoria no habría hoy historia y el drama de la Shoá hubiera desaparecido con ellos.

Por ello, nuestra revista se llama Nuestra Memoria, porque somos parte de la Historia, porque no podemos ni debemos olvidar y porque queremos transmitir, ser los portavoces del recuerdo y sus fieles guardianes.

Nuestra Memoria comenzó a publicarse en el año 1993 y a través de sus 10 números, acompañó a las tareas de la Fundación.

En sus páginas aparecieron artículos teóricos, poéticos y testimoniales, tanto de sobrevivientes como de historiadores e investigadores de la Shoá.

Sus hojas, frecuentadas por miles de lectores en el país y en el exterior, además de reflejar las actividades de la Fundación sirven de referente teórico para todos aquellos que se sienten cercanos e interesados en la problemática de la Shoá.

Sus artículos y notas son material de consulta para miles de jóvenes que pueden tomar conciencia de la mayor tragedia de este siglo así como para todos aquellos que conociéndola, buscan profundizar en las circunstancias históricas políticas y sociales que la posibilitaron.

Los miembros de la Fundación han visto reflejadas sus actividades y el sostenido crecimiento de la institución a la vez que la revista se ha transformado en un espacio de reflexión y de convocatoria.

Nuestra Memoria se encuentra abierta a todos aquellos que hacen del estudio y la conmemoración de la Shoá una apuesta ética, con la convicción de que recordar previene peligrosas repeticiones a la vez que posibilita un efecto testimonial y de transmisión educativa insoslayable.

Nuestra publicación cumple entonces una doble misión: por un lado sirve de homenaje a las víctimas del nazismo, a la vez que en tanto instrumento educativo ayuda a fortalecer la conciencia judía y democrática, precisamente en momentos en los cuales asistimos al resurgimiento del neo-nazismo y de corrientes negacionistas, que llegan al extremo delirante de negar la existencia de la Shoá.

Nuestro mandato moral supone transmitir y educar a las nuevas generaciones, las que tienen la sagrada misión de preservar la continuidad espiritual del judaísmo y a las que el nazismo pretendió vanamente quebrar.

Anhelamos que nuestro aporte ayude a fortalecer las convicciones éticas de todos aquellos que se hallan comprometidos en la lucha por el respeto del ser humano en su diferencia ■

Lic. Sima Weingarten
Prof. Abraham Zylberman

JUGUETES

AVROM SUTZKEVER (1913)

Sobreviviente del ghetto de Vilna

Trata con cariño tus juguetes, hija
a tus juguetes aún mas pequeños que tú;
arropalos con las estrellas del árbol
de noche, cuando el fuego va a dormir.

Y cálzale botas a tu muñeco
cuando se echa a soplar el águila del mar;
y deja que el glotón potrillito de oro
devore la brumosa dulzura de la hierba.

Cubre con un panamá a tu muñeca
y ponle una campanita en la mano
que los juguetes lloran cóntra el muro a Dios
porque ninguno de ellos tiene madre.

Quiere a tus pequeñas princesas,
que yo recuerdo un doloroso día:
siete calles repletas de muñecas
y en la ciudad no quedaba un solo niño.



Fotos: "Yad Vashem Collection"



SE RASGO EL SILENCIO

REIZL ZHIJLINKY (1910)

*Nacida en Polonia, vivió en Varsovia,
pasó la guerra en la Unión Soviética,
se radicó en Lodz y París, para asentarse
definitivamente en 1951 en Nueva York.*

No puedo protegerte, hijo.
de los malos sueños,

Puedo ponerme acaso en el camino
de generaciones
que vuelcan su llanto en tu sueño?

Tu cuna es una barca de madera
que flota sobre oscuras ondas de odio.
Toco con mis labios tu cabeza.

La calle esta silenciosa, me parece.
¡Pero no! Se rasgó el silencio,
¡Nuestra sangre grita como el mar!
Sin ser devorados por las llamas -la zarza-
ardemos desde hace milenios.

Por temor al antisemitismo

Dr. Moises Helman

Nací en abril de 1939, en Gora Kalwaria-Polonia y cuando mis padres, mi hermano y yo nos radicamos en Buenos Aires, tenía vivencias muy diferentes a las de cualquier niño de mi edad y que espero ninguno llegue a tener: nosotros éramos sobrevivientes del nazismo. La colectividad judía afincada en Buenos Aires nos llamaba "di grine" (sic) "los verdes", haciendo referencia a que éramos los nuevos, los recién llegados.

Durante los siguientes años, me marcaron dos situaciones en mi hogar, que contrastaban profundamente: por un lado mis padres, al referirse a recuerdos de sus familiares o amigos muertos en los campos, o tal vez hasta el sabor de alguna comida, se referían como algo que pasaba "in der alter heim" (en el viejo hogar) y sus expresiones reflejaban la pena del pasado añorado y cruelmente arrebatado; por el otro, en ningún momento quisieron volver a la "alte heim". Con el tiempo pude comprender que no sólo éramos sobrevivientes del nazismo sino también del odio profundo arraigado en los sentimientos del pueblo polaco.

A pesar de ello, me impuse volver en alguna oportunidad a Guer y revivir aquellos recuerdos guardados, algunos propios y otros heredados, de repetidas escenas alrededor de la mesa familiar.

A raíz de la desaparición de mi madre en 1992, decidí cumplir mi decisión y ese mismo año, acompañado por mi esposa, inicié el viaje a Polonia.

Primero viajamos a Israel. Desde aquí telefoneamos a un familiar, Vladék, quien aún hoy vive en Varsovia, para que nos aguardase en el aeropuerto y nos ayude ante cualquier eventualidad. Vladék, que lleva mi mismo apellido, es un primo segundo de mi padre y formó su familia con una mujer polaca católica, tratando de ocultar de una manera u otra su condición de judío. Llevaba además el teléfono de un amigo que vive en nuestro pueblo, a 27 km. de Varsovia, pero no quise molestarlo ya que pensaba visitarlo en

nuestro primer paseo. En el pueblo de Gora Kalwaria solo viven 3 judíos de los 3000 que habitaban antes de la guerra. Es difícil relatar y explicar la vivencia al llegar al aeropuerto de Varsovia. Aún hoy, al recordarlo, siento la misma sensación de ese momento: se mezclaban la tristeza profunda, el dolor angustiante, un sentimiento de opresión y una necesidad



imperiosa de llorar, ante la presencia de los funcionarios revisando nuestros papeles. Nos sentimos inhibidos y hasta asustados.

Enorme fue nuestra sorpresa al escuchar por los altoparlantes nuestro apellido. Cuando averiguamos más con gestos que con palabras qué sucedía, vimos que nos aguardaban a la salida Vladék y sus hijos.

Vladék y su esposa, hijos y nietos, se desvivieron por hacernos agradable la estadía. Nos entendíamos por medio del ídish y Vladék era nuestro intérprete. La experiencia, nos llevó a pensar que los nazis no nos habían despojado de toda nuestra familia. Una increíble alegría nos estaba invadiendo al entender que aún teníamos familiares en Polonia.

Una hija de Vladék, María, quien se maneja con un castellano aprendido en una visita a España, cuyo esposo es periodista de un diario reconocido en Budapest, al enterarse de nuestra llegada, vino a Polonia a conocernos. Ella organizó nuestra estadía según nuestras necesidades: queríamos recorrer Treblinka, Maidanek, Auschwitz y mi recordado pueblito.

Nuestra intención era colocar una placa recordatoria con los nombres de las familias de mis padres, tanto en Treblinka donde fueron llevados y exterminados, como en el propio cementerio del pueblo y así se lo hicimos saber.

Teníamos pensado quedarnos una semana completa y sabíamos que nos resultaría difícil por nuestros propios me-

dios conocer estos distintos campos, tan distantes entre sí, debido a la falta de idioma y al poco transporte. La mayoría de los judíos que visitan esos lugares lo hacen en grupo y no solos como nosotros. La sensación tan dura que tuvimos al momento de bajar del avión y el hecho de sentir la compañía de esta familia, hizo que paulatinamente nosotros mismos nos dejásemos llevar por ella. Fueron nuestros compañeros inseparables, aunque no pudimos colocar las placas en ninguno de los dos lugares, debido a la falta de elementos y a la imposibilidad de encontrar mano de obra que lo hiciese en tan corto tiempo. Ellos se comprometieron a hacerlo cuando nosotros ya hubiésemos partido, por lo cual dejamos ambas placas en sus manos.

Ante tantas muestras de sensibilidad y atenciones para con nosotros, sentíamos hacia ellos una gratitud y un afecto cada vez mayor, por lo que al cabo de tres días y ante la necesidad de María y su esposo de volver a Budapest, no dudó en invitarnos a viajar en su automóvil, quedarnos en su casa, acompañarnos en todo lo posible para conocer la ciudad y en el ca-

mino hacer una pequeña escala para conocer el campo de Auschwitz.

Quedamos tan agradecidos a todas esas personas, en especial a Vladek y a María, que en ningún momento tuvimos la mínima duda respecto a sus actitudes y a tal vez ocultos motivos, hasta que recibimos una carta del amigo de mi padre que estaba en Guer esperando nuestra visita, sumamente disgustado por no habernos hecho un minuto de tiempo para verlo cuando estábamos cerca de su casa. Aún así no llegábamos a entender cuál había sido la causa de nuestro desencuentro.

La pérdida de mi padre en 1995, me hizo nuevamente sentir que la promesa hecha de colocar las placas recordatorias no había sido cumplida y en recuerdo de su memoria sentía la obligación de hacerlo.

Nuevamente organizamos nuestro segundo viaje a Polonia, pero esta vez directamente desde la Argentina. Me contacté en distintas oportunidades con Abraham, el amigo de mi padre, con quien no habíamos podido encontrarnos. Ante mi pedido se comprometió a preparar un monolito recordatorio en el cementerio del pueblo, no dentro del mausoleo del Guerer Rebe, como quisimos hacer la vez anterior. Sostenía que los religiosos provenientes de Israel consideraban un sacrilegio que se usurpara un lugar privado, colocando una placa escrita con letras latinas y no hebreas. Por eso él mismo me aconsejó que volviera a hacer dos placas pero esta vez escritas en ídish para poder colocarlas en los dos lugares por mí determinados. Aún hoy, al recordar las explicaciones, me parecieron coherentes y nunca las pusimos en duda. Volvimos a pasear por Israel y desde allí nos contactamos para saber si ya estaba preparado el monumento pues nuevamente pensábamos estar una semana en Polonia y no queríamos volver a tener inconvenientes de ninguna índole. Se nos dijo que habían surgido algunas difi-

cultades pues era difícil encontrar la persona que supiese ídish y grabe las letras, pero que en Varsovia existía una persona que si bien no era judía sabía hacerlo copiando las figuras. Volví a insistir para que se ocupase del tema y así se volvió a comprometer.

A nuestra llegada a Polonia nuevamente nos aguardaban en el Aeropuerto Vladek y su hijo. Esta vez María no vino. Llamaba regularmente por las noches a la casa de sus padres para hablar con nosotros

de intimidación donde nos contó los sentimientos que sentía hacia nuestro dolor comparándolo con el propio, pues su padre había sido muerto también por los nazis.

Dejamos nuestras pertenencias en el hotel e inmediatamente nos llevaron en automóvil a Guer. Nos enteramos en ese momento que nada de lo prometido estaba hecho, no existía el monumento ni tampoco las placas escritas en ídish. Vladek tenía solo críticas para con Abraham,



quiere saber cómo nos estábamos organizando y disculpándose constantemente por no poder venir a visitarnos. En cambio vino Zsolt su marido. Zsolt con su perfecto alemán y nosotros con el ídish más el deseo de darnos a entender, salvábamos la distancia idiomática.

En este viaje sentimos una frialdad creciente de parte de este hombre culto, con un nivel de educación más alto y abierto que los que pudimos encontrar entre nuestros familiares polacos. En nuestro anterior viaje tuvimos momentos

acusándolo de aprovechador, interesado sólo en el dinero, culpable de habernos prometido cosas que sabía nunca se podrían cumplir.

Después de un leve refrigerio Vladek, su hijo, mi esposa y yo fuimos a la casa de Abraham quien nos esperaba junto al otro amigo de mi padre. Nos sentamos alrededor de la mesa y ante nuestra sorpresa todos empezaron a hablar en polaco. Paulatinamente la conversación fue subiendo de tono y se convirtió en una discusión donde la voz cantante la lleva-



ba por momentos Abraham y el hijo de Vladdek junto a los lamentos de este último. Ante nuestra insistencia que se hablara en ídish para poder entender de qué se hablaba, se nos explicó que el hijo de Vladdek no entendía el ídish y que exigía que se hablara en polaco. La situación era cada vez más tensa e inexplicable.

Aunque no llegaba a entender por completo cada palabra llegué por fin a descifrar el tema que se trataba ante nosotros con tanto fervor. Mi esposa no salía de su asombro y no llegaba a percatarse a qué se debía el cambio de actitud de estas personas tan amables y cariñosas. Por fin pude descubrir el motivo de la discusión: el problema seguía siendo el mismo por el cual asesinaron a toda mi familia materna y paterna hacía ya 50 años. Lo revivía ante mis ojos, pero esta vez la lucha era entre cuatro hombres, tres de ellos nacidos judíos y el cuarto hijo de padre judío. Por fin, después de dos viajes a Polonia llegué a comprender las varias situaciones contradictorias por las que se me había hecho pasar. El único y principal problema era mi condición de judío, que resaltaba más al querer poner en el cementerio una placa con letras latinas, con mi apellido igual al de Vladdek. Por ello, tanto el hijo como su esposa y en especial la nieta, quien, según palabras textuales, al enterarse de nuestra llegada y objetivos, lloraba día y noche pues no aceptaba la posibilidad que cualquiera del pueblo que pa-

sase por ese lugar y leyera el apellido, se enterara que ellos son judíos. El hijo de Vladdek dió por terminada la conversación amenazando con profanar el monumento recordatorio en el mismo momento en que fuese inaugurado.

Estas palabras y la forma en que se expresaron, fueron en mi mente un destello de frases escuchadas desde niño, de temores mamados desde mi tierna infancia por efectos de actos vandálicos y salvajes del antisemitismo polaco descargado directamente contra mis padres, mi hermano y yo al terminar la guerra y tratar de reintegrarnos inútilmente a nuestros hogares en 1947. Si es difícil entender el motivo del odio al judío en personas de otras creencias religiosas, cuánto más difícil es pensar en la posibilidad de ese sentimiento entre aquellos que son judíos. Difícil y humillante fue llegar hasta el hotel, esperar el momento de la partida y tratar lentamente de retornar a nuestro ritmo cotidiano.

Después del tiempo transcurrido, me invade por momentos la sensación de haberme dejado llevar por el miedo, como mis ancestros que siempre se dejaron ultrajar, de haber aceptado algo que mi corazón negaba. En otros momentos siento que quise inconcientemente volver al pasado, sin pensar que mi forma de vida era muy distinta a la de ellos. ¿Pedía volver a esa forma de vida? ¿Quería volver a vivir en "der alter heim", volver a ser ni-

ño, corriendo hacia la orilla del río, donde mi padre de niño jugaba con sus compañeros de travesuras? ¿Volver a leer los libros de la biblioteca popular judía del pueblo, completamente destruída más que por los nazis alemanes por los nazis polacos? ¿Quise rescatar mi pasado o el de mis padres?

Sólo sé que aquel que como yo añora el hermoso pasado del judaísmo existente en Polonia, con su nivel cultural, su amor por las tradiciones, su religiosidad puede llegar a entenderme.

De los miles de judíos del pueblo que fueron asesinados, sólo quedamos unos pocos. ¿Fue pedante de mi parte pensar que podía pedir dejar un testimonio de mi familia en ese cementerio judío que fue reconstruido por los veinte sobrevivientes que volvimos al pueblo tras finalizar la guerra?

Al preguntar sobre este tema, recibo respuestas diferentes. de acuerdo a las distintas vivencias, las distintas edades. Me encuentro con personas que indirectamente me culpan al creer que no tenía derecho de imponer mi voluntad entre gente que durante años trató de olvidar y borrar su pasado.

Me queda una deuda pendiente al no haber podido cumplir con el anhelo largamente deseado. ¿Volveré a Guer alguna vez?. Por el momento el dolor aún persiste y las heridas no han cicatrizado ■

El lector

Bernhard Schlink
Editorial Anagrama
(Barcelona 1997)

Escritor alemán, plasma esta novela de amor con una trama atrapante, que oscila entre el horror y la piedad, "sobre las heridas abiertas de la historia, sobre una generación de alemanes perseguidos por un pasado que no vivieron directamente, pero cuyas sombras se ciernen sobre ellos".

El personaje relata un encuentro que lo retrotrae a la época del nazismo y lo envuelve en una escena en la que se entremezclan la pasión, la moral y la culpa.

Esta novela corresponde a la producción de autores alemanes que intentan, a través de la escritura, elaborar de algún modo, la culpa que significa para el pueblo alemán, la grave claudicación ética del nazismo.



Modernidad y Holocausto

Zygmunt Bauman
Editorial Sequitur
(Madrid 1997)

Es un libro dedicado a los sobrevivientes de la Shoá y dirigido a las futuras generaciones, a los historiadores y científicos sociales y psicológicos.

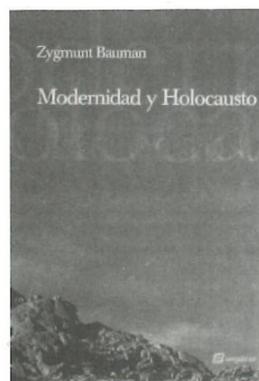
Desarrolla temas tales como Holocausto, Modernidad y Racismo.

Intenta desentrañar la trágica paradoja de que precisamente el Holocausto se haya gestado en una sociedad "racional, civilizada y culta".

Realiza además un interesante estudio del Holocausto en sus particularidades, comparándolo con el concepto de genocidio moderno.

No teme abordar el tema de lo que se llama la "ética de la obediencia" y la complicidad de los propios actos, con órdenes criminales y asesinas.

Resulta un libro de imprescindible valor, por su rigor y erudición, para todos aquellos interesados en esta época de la historia.



El hombre desplazado

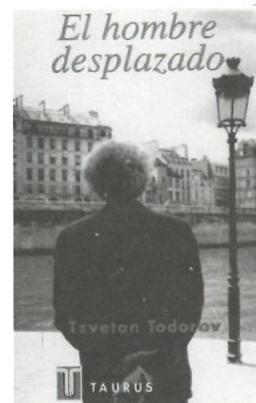
Tzvetan Todorov
Editorial Taurus
(Madrid 1998)

Tzvetan Todorov nació en Bulgaria, hoy residente en Francia, es autor de numerosos libros vinculados a temas sociales y lingüísticos, vinculados en particular a los campos de concentración, los regímenes totalitarios y la discriminación del diferente.

Este es un libro donde realiza un interesante estudio sobre el individuo que ha sido arrancado de su medio habitual y que inserto en un espacio diferente, debe padecer exclusiones, desarraigos, prejuicios e intolerancias.

Se destaca en el libro un excelente trabajo de investigación de los campos de concentración, el perfil socio-psicológico de los detenidos y del ámbito concentracionario, además de un minucioso estudio de la vida cotidiana en los campos.

Es un autor que como siempre, impacta por su lucidez, claridad y precisión conceptual.



libroslibroslibros

La Invasión nazi a la Unión Soviética

"El judaísmo oriental ha sufrido como ningún otro pueblo. Si yo debiera describir estos horrores con mis propias palabras, Ud. los consideraría exagerados e increíbles" Declaración inaugural del Juez Robert H. Jackson, Fiscal americano en el juicio contra Goering.

El 15 de diciembre de 1947, ante el Tribunal Militar norteamericano establecido en la vieja ciudad de Nuremberg, se inauguró uno de los más espantosos juicios en la historia, oficialmente conocido como el Caso N°9. En el banquillo de los reos estaban 22 alemanes, acusados de

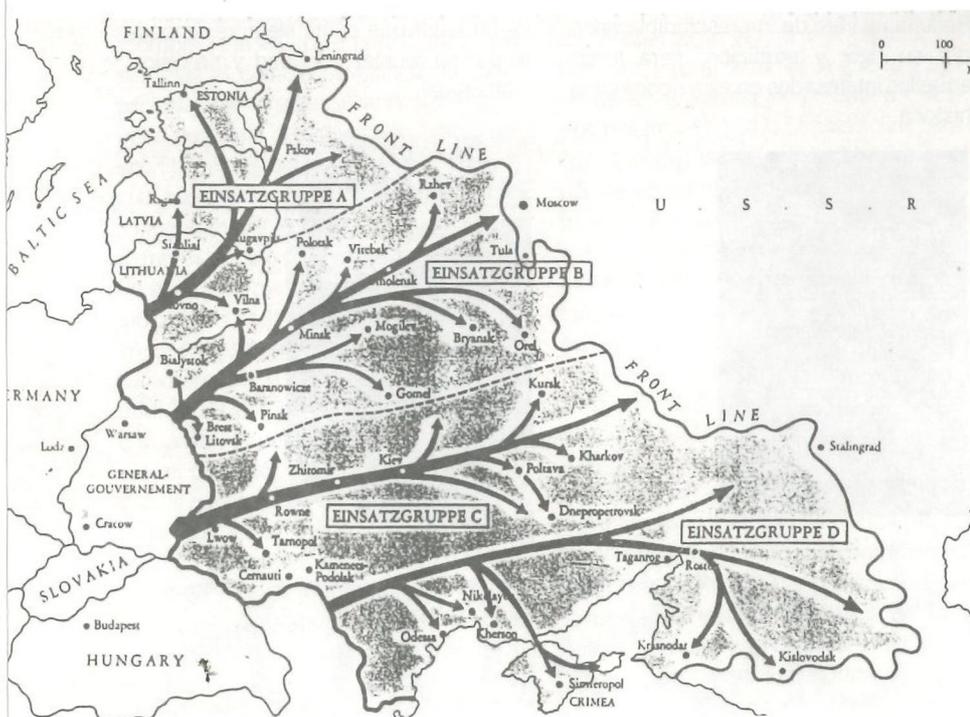
crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra, incluyendo el asesinato sin paralelos de más de un millón de civiles indefensos, la mayor parte de ellos judíos, en la Europa Oriental.

La cifra de más de un millón de víctimas es tan fantástica, que difícilmente la razón humana puede abarcar su significado. El Tribunal Militar trató de hacer la cifra más inteligible mediante la sugerencia de que uno visualice no un millón de personas sino sólo 10 hombres, mujeres y niños cayendo ante los fusiles homicidas. Si se divide un millón por diez, esta escena debe repetirse cien mil veces y si se visualiza el horror así repetido, comienza a comprenderse el significado de las palabras del Procurador: "Es con horror... que revelamos la matanza deliberada de más de un millón de hombres, mujeres y niños indefensos e inocentes". Porque esto no fue un crimen pasional -salvo que existiera un deseo apasionado en sobresalir con el homicidio- sino un asesinato deliberado, a sangre fría, cui-

dadosamente planeado, llevado a cabo, de acuerdo a las palabras de la acusación, "como parte de un sistemático programa de genocidio, tendiente a la destrucción de las naciones extranjeras y grupos étnicos mediante su total exterminio". No eran los acusados individuos de bajos fondos, sino personas de considerable educación, diez de ellos graduados en universidades y colegios especiales y otros que habían estudiado en más de una universidad. Entre ellos había abogados, sociólogos, economistas, profesores y decanos de colegios, un asesor, un arquitecto, un cantor de ópera, y aún un clérigo. Estas personas habían abandonado sus ocupaciones para convertirse en comandantes de fuerzas operativas especiales, llamadas "Einsatzgruppen" (fuerzas de choque) cuyo propósito primario era exterminar a los judíos, gitanos, oficiales soviéticos y otros elementos de la población civil de los territorios orientales ocupados, considerados "racialmente inferiores" o "políticamente indeseables". Estas unidades especiales, con el apoyo activo del ejército germano, cometieron un delito que el Tribunal Militar en su sentencia caracterizó "como un crimen de tal horrible brutalidad y de tal salvajismo que la conciencia se rebela en admitirlo, y la imaginación vacila en concebir una degradación humana tan baja que el poder mismo del lenguaje no puede describir".

Varias cuestiones surgen inmediatamente: Cómo pudo cumplirse un asesinato en masa en escala tan tremenda? Qué defensa puede ofrecerse a los que están implicados en un crimen tan monstruoso? Dónde deben buscarse las raíces de la enfermedad moral que corrompió las mentes de personas del siglo XX, haciéndolas conducirse como salvajes primitivos?

Material aportado por el Sr. Julio Szeferblum. Sobreviviente. (Publicación del C. Judío Mundial)



Relato de un sobreviviente

El día 22 de junio de 1941, domingo a las 4 de la mañana, el ejército nazi invadió Rusia. Los judíos que vivían en Rusia todavía nada sabían sobre los campos de exterminio de Auschwitz, Maidanek, Treblinka.

Con la ocupación nazi, comenzó la persecución y matanza de los judíos. En los pueblos pequeños, muchos judíos fueron masacrados. En las ciudades se formaron ghettos; comenzó el horror. Los nazis patrullaban las calles todos los días en busca de judíos fuera del ghetto. Los metían dentro de vehículos especiales, conectaban una manguera de salida de gas y los mataban.

Terminada la guerra, capturaron a los asesinos nazis, los juzgaron y los ahorcaron en la plaza central de Jarkov. En la ciudad de Jarkov vivían muchos judíos, comenzó la masacre. Nunca olvidaré a un niño pequeño que estaba jugando en la calle, cuando pasó un nazi y al escuchar que llamaban al niño Abraham, sacó su pistola y lo mató. Su madre tenía guardada su camperita con el orificio de la bala.

El odio irracional estaba tan arraigado en la mente de los nazis que precisamente en Jarkov, un oficial se enamoró de una joven rusa, quien confiando en ese amor, le confiesa ser judía. Al instante el oficial sacó su pistola y la mató.

El ejército nazi llegó a avanzar hasta Stalingrado, que fue destruida totalmente por los bombardeos. Fue allí a orillas del río Volga, con temperaturas de 40° bajo cero donde los nazis comenzaron a perder las batallas. Esto le dió la oportunidad a muchos judíos de escapar a Tashkent, abandonando los hogares y los pocos bienes que poseían.

En Tashkent trabajaban en fábricas. Terminada la guerra, comenzó el regreso a sus hogares.

Lamentablemente no encontraron a sus familiares que quedaron en los territorios ocupados por los ejércitos nazis. Todos fueron aniquilados. El 9 de marzo de 1945 el ejército nazi se rinde y esto marca el final de la Segunda Guerra Mundial ■

Sioma.

Sobreviviente



Anexo al informe, enviado a las autoridades nazis en Berlín por el Einsatzgruppe "A" respecto al número de judíos que hasta ese momento habían masacrado en los países bálticos, Rusia Blanca y Lituania.

El coraje de pensar

HABLA VICTORIA OCAMPO

¿Por qué tantas personas tienen tan poca imaginación que sólo pueden rebelarse por cosas conocidas en carne propia? Me lo pregunto estos días ante las discusiones surgidas por el caso Eichmann. He visto Nuremberg, tuve amigos que murieron en la cámara de gas, y tuve en mis manos correspondencia que era un presentimiento. Es atroz que nuestra tierra haya servido de refugio a criminales de esa calaña. Yo los condenaría a trabajar toda su vida en los menesteres más humildes para la nación que un día quisieron aniquilar.

" Me siento perversa durmiendo en un lecho caliente, mientras mis amigos más queridos han sido abatidos a golpes o han caído en alguna zanja allá afuera en alguna parte, en la noche fría. Me espanta pensar en amigos íntimos que han sido entregados ahora en manos de los brutos más crueles que pisan la tierra. Y todo porque son judíos."

Ana Frank.

Cuando Lies Goosens que había sido capturada por los nazis y enviada a un campo de concentración mucho antes que Ana Frank, se encuentra con esta amiga en Bergen-Balsen, la describe de la siguiente manera: "Estaba cubierta de harapos. Reconocí su rostro demacrado y pálido en las sombras. Lloramos, lloramos mucho mientras nos contábamos nuestras desventuras. Ahora sólo se interponía entre nosotras un alambrado de púas, y no había diferencia alguna entre nuestros destinos". ¿Qué habían hecho Ana Frank y Lies Goosens para merecer este destino? Dos adolescentes! ¿Por qué es que tantas personas parecen olvidarlo con tanta prisa? ¿Es que tienen tan poca imaginación que sólo pueden indignarse, rebelarse, horrorizarse por cosas que han conocido en carne propia o en esa otra carne propia que es la de los seres queridos? Me lo he preguntado estos días con motivo de las discusiones surgidas en torno del caso Eichmann. La señora Wiek cuenta que Ana conservó su capacidad de sentir, cosa que los demás habían perdido (afortunadamente para ellos). Dice la señora Wiek: "Todavía me parece verla de pie junto a la puerta, mirando hacia afuera, mientras unas muchachas desnudas eran arrastradas hacia el crematorio. Ana las vio pasar y lloró". He visto en la pantalla, con ojos secos, espectáculos análogos. Mujeres desnudas corriendo en círculo sobre la nieve, y otras frente a oficiales nazis que se divertían quemándoles el pecho con la punta en-

San Isidro Hoy martes

Estimada Pola Rosengarten:

Gracias por su carta. Comprendo que hay cosas que no se pueden contar, ni olvidar. Aunque no me han pasado a mí, en escala infinitamente menor he conocido estado de ánimo y he visto algunas injusticias que me hacen vislumbrar lo que personas como usted han de haber sufrido. Digo VISLUMBRAR. No tengo la pretensión de creer que puedo imaginarlas adecuadamente. Pero lo que puedo asegurarle, es que mi solidaridad con ustedes es absoluta. Tampoco sé, de vivir yo en Alemania durante el nazismo, qué hubiera tenido el valor de hacer y qué no. Uno nunca se puede jactar.



cendida de un cigarrillo. Acababa de ver objetos pavorosos: pantallas hechas con piel humana (tatuada para que resultaran más llamativas), jabones hechos con sustancias de procedencia humana también, montones de pelos de mujer, cabezas reducidas, qué se yo! ¿Llorar? Imposible. Sólo reacciona el estómago. El corazón, el cerebro, ya no funcionan con esas dosis de horror. Todo esto se llamaba Nuremberg, cuando yo lo vi. ¿Qué sería para Aushwitz, Bergen-Bel-son, etc.?, pensaba.

Dos amigos judíos, escritores, el célebre crítico de "La Nouvelle Revue Française", Crémieux, y Benjamin Fondane, poeta y ensayista, amigo de Chestov, amigo de Maritain, murieron después de sufrir tormentos que ni quiero imaginar, en la cámara de gas. Esto sucedió durante la guerra, pero está siempre presente en mi memoria. En una fotografía publicada en el suplemento de Sesquicentenario de "La Nación" aparece la cara de Crémieux, que fue huésped de nuestro Pen Club en 1936. Qué pocos, al mirar esa fotografía, habrán pensado en la muerte atroz de ese hombre inocente! El año aquel lo llevé a la quinta de Pueyrredón, que no era todavía monumento histórico (para el público). El lugar despertó su interés y le encantó. Alguien debería escribir la "Historia de la casa de algarrobo", me decía. En cuanto a Fondane, nos visitó dos veces. En su primer viaje trajo los primeros films de René Clair (hoy académico), Buñuel y Man Ray. Chocaron bastante. Yo pude arreglarle el viaje a Buenos Aires gracias a "Amigos del Arte", que demostró interés por la exhibición de esas películas, por él presentadas. Durante mi estadía en París las había visto y me habían llamado la atención.

La última vez que conversé con Fondane, en junio de 1939, puso en mis manos un gran paquete: su correspondencia con Chestov. Tenía el presentimiento de que algo le iba a pasar. No tomé muy

Me da vergüenza que me alabe usted por cosas que me cuestan tan poco (como escribir ese artículo de LA RAZÓN)! Ojalá sirviera para algo decir y escribir esas ~~cosas~~ verdades elementales. Ojalá.

Pero parecería que el mundo anda cada día más revuelto y que se complace en estarlo.

La saluda muy afectuosamente con un brazo fraterno!

Victoria Ocampo
Victoria Ocampo

en serio aquella premonición. Cuánto me lo reproché con el correr del tiempo! Fondane, al final de la guerra, fue apresado, junto con su hermana, por la Gestapo, en París. Los llevaron a un campo de concentración y allí los mataron. En la cámara de gas, naturalmente. Muerte reservada a los que habían cometido el imperdonable crimen de nacer judíos. Su mujer, que no era de la raza maldita, se salvó. A ella le mandé el paquete de cartas que llevaba, de puño y letra del muerto, esta inscripción: "Victoria Ocampo: en caso de que yo desapareciera deseo...etc.". Que Argentina (al parecer tan aferrada a la "legalidad" hoy día) haya servido de refugios a criminales de esta calaña y les siga sirviendo de segunda patria (se ha comprobado a las claras) es cosa atroz para quienes queremos a nuestra tierra. No puedo conformarme con lo que ello significa de complicidad. O de indiferencia. A decir verdad, dudo de que el señor Eichmann, hombre de tantos merecimientos, no hubiera encontrado manera, como la encontró Palevic (veremos lo que

pasará con Mengele, esa fiera), de escurrirse de las manos a los... argentinos. Yo no condenaría ni siquiera a muerte a esos monstruos. Los condenaría a reconocer públicamente su infamia de modo que nadie tuviera pretexto para dudar de ella; los condenaría a trabajar el resto de sus días en los menesteres más humildes, para la nación que quisieron aniquilar. Hemos merecido que los judíos se llevasen a Eichmann "sans autre forme de proces", como diría La Fontaine. ¿Por qué no reconocerlo? Que Ana Frank, que mis pobres amigos Crémieux y Fondane, que tantos otros mártires inocentes (millones) me escuchan. Que nos perdonen. No me perdonarían si callara. O no me lo perdonaría yo misma a mí misma, lo que es peor ■

La Razón
Jueves 30 de junio de 1960

Material cedido por la
Sra. Pola Rossengarten.
Sobreviviente

Un encuentro con estudiantes

No debe perderse la memoria de los hechos de la Shoá.

Los jóvenes deben recibir el legado de los sobrevivientes y transmitirlo a las futuras generaciones.

Interesados en preservar la transmisión de la enseñanza histórica de Shoá, la Fundación Memoria del Holocausto recibió a 9 jóvenes de 17 y 18 años, alumnos de escuelas judías de nivel secundario, que fueron invitados a participar de un encuentro grupal para intercambiar ideas acerca de la Shoá, su significado, transmisión y trascendencia.

FMH.- Qué saben acerca de la Shoá ?

A.- Sabemos que murieron 6.000.000 de judíos durante la 2ª Guerra Mundial, entre 1939/1945. Mucha gente, además de los judíos, murió. Lo que llamamos específicamente Shoá, son los 6.000.000 de personas que murieron, 1.500.000 de chicos.

FMH.- ¿A través de quién o cómo se informaron Uds. de este tema?

A.- En la Primaria, nos iban contando. En la familia se hablaba muy poco. Y este año se profundizó mucho más en entender cuáles eran las razones y causas.

FMH.- ¿En todas las escuelas se da de la misma manera?

A.- Creo que no, particularmente mi caso es muy diferente, me parece que cada familia tiene su historia y de ahí va a depender un poco el conocimiento que pueda tener cada uno. En mi familia el tema siempre estuvo muy presente por la historia de mi familia, creo que por eso tengo un conocimiento mucho mayor del tema. Este año, la primer mitad del año en Historia Judía vimos exclusivamente el tema Shoá.

FMH.- ¿Tienen una historia familiar relacionada con la Shoá?

A.- Yo por ej. en mi caso me enteré en 7º Grado, cuando estaba haciendo un trabajo para la escuela sobre las raíces, que mi abuela había venido de Rumania y sin embargo nunca me quiere hablar de eso. Hay cosas que no quiere recordar. En mi escuela siempre se da distinto, se da siempre cuando aparece la fecha ani-

versario de la Shoá.

A.- En la Secundaria lo vimos este año en la primer parte de Historia Judía, en el primer trimestre estuvimos viendo Fanatismos. Dentro de Fanatismos vimos Nazismo y dentro de éste vimos Shoá.

FMH.- ¿ Hablaron alguna vez del tema en la casa?

A.- Muy en general, más sobre el Nazismo. En mi casa no hay un familiar afectado directamente. Mi papá es sefaradí y por ahí los sefaradíes mucha relación con el tema no tienen porque fueron menos afectados...

A.- Yo no estoy de acuerdo, creo que esto fue un ataque contra el Pueblo Judío. No sólo el Pueblo Judío pero directamente contra el Pueblo Judío por el hecho de ser judío, por ser diferente. Creo que tanto los sefaradim como los azkenazim tienen el deber de recordarlo. Todos tienen que estar comprometidos con el tema.

A.- La guerra no afectó en nada a mi familia, pero siempre se la tiene presente. Nos incitan para que vayamos a los actos, para que estemos presentes, para que tengamos activa la memoria.

A.- En mi colegio todos los años para la Shoá se hace algún acto o una clase alusiva. En la primaria era diferente en lom Hashoá era como un cuentito. Este año, 5º año del Secundario tenemos la materia Historia Judía y una unidad especialmente es la II Guerra Mundial, incluida la Shoá.

A.- Nosotros vimos Nazismo y Shoá den-

tro del marco de Fanatismos y a mí me parece interesante verlo así porque en las escuelas, por lo general, en los clubes únicamente se analiza Shoá en la fecha del aniversario de la Shoá. A mí me parece bastante mal porque se contradice con el precepto de que siempre hay que recordar. No hay que recordar porque sea una fecha, hay que tenerlo presente cada día de tu vida porque simplemente forma parte de tu historia.

A.- Yo a la mañana voy a otra escuela, del Estado, y allí hice clases especiales sobre la Shoá y sobre la 2ª Guerra Mundial. Cuando llevé material para la clase del Shule me dí cuenta de que el interés de la gente no era el mismo que el que había en mi escuela de la mañana pero por una cuestión de que ven siempre al tema, desde la escuela primaria.

A.- En otro lugar donde tuve oportunidad de ver el tema fue en el Kinder y quizás cuando venía la fecha, en un campamento tocamos el tema.

FMH.- Uds. piensan que fuera del ámbito escolar hay otros lugares donde este tema se difunde?

A.- Yo lo ví también en unos grupos cuando iba a la Bene' Brith; a veces tocábamos el tema, traían material, pasaban videos.

FMH.- Lo vieron interdisciplinariamente o en alguna otra materia, además que en Historia?

A.- El acercamiento que tuve fue en el Colegio y un poco en el club. y en los grupos. Mayormente la información me llegó

por ese lado, y también cuando estuve en Israel y en Yad Vashem. También en algún acto que haya habido por la Shoá. En mi casa el tema no se toca no tengo "ascendentes" del Holocausto. Estoy enterado de lo que es el tema, pero no es un tema que se trata en mi casa.

FMH.- ¿Qué interés tiene este tema para Uds.?

A.- Creo que es muy importante que lo estudiemos sobre todo porque hay mucha gente que niega el Holocausto. Además porque es parte de nuestra historia.

A.- Creo que somos la última generación que vamos a tener la posibilidad de escuchar testimonios directos de sobrevivientes.

A.- Además si uno olvida esto, hay más probabilidades que vuelva a pasar y creo que está en nuestras manos que no pase.

FMH.- ¿Cómo piensan que esto puede evitarse? ¿Que no se repita?

A.- Yo creo que transmitiendo esta historia con todo lo que pasó.

A.- Recordando, pero de una forma comprometida no sólo el día de Iom HaShoá sino teniéndolo presente. Ir transmitiéndolo, el que es profesor enseñándolo, cada uno desde el lugar que ocupa.

FMH.- Tienen parientes sobrevivientes, que les hayan contado lo que vivieron?.

A.- Mi abuelo se murió cuando yo era muy chiquita, pero mi abuela sí, siempre contaba cosas. Estuvo escondida. Ella tenía más o menos mi edad y siempre me cuenta...

FMH.- Eso les hace reflexionar?

A.- A mí lo que en general me hace pensar es que les pasó a todos, no que si yo hubiese sido más inteligente, si yo hubiese tenido más suerte o si yo justo me hubiera dado cuenta... Estaban todos ahí. Ella decía: "Yo tuve la suerte, yo me escondí". Pero los padres de ella, todos los conocidos, todos murieron.

A.- Yo tengo familiares que vinieron de la guerra, pero por lo general a mí se me

hace bastante difícil preguntar sobre el tema, porque sé que a ellos se les hace muy difícil contar. Sería perfecto que no fuera así, para la Historia es muy importante, pero para cada persona es diferente. No me gusta violar eso.

A.- Recordar implica vivir otra vez. Mi abuelo no es sobreviviente, él vino en el 40 de Rumania, de repente hay cosas que le quiero preguntar cómo era el lugar donde vivía, el pueblo...pero hay cosas que no me quiere contar. Yo noto que cuando él ve algo sobre el Holocausto es como si no le presta mucha atención. Mi abuela me dijo que él tiene muy



presente la voz de Hitler y todas las vivencias antisemitas de allá. Pero no quiere recordar.

A.- Al Colegio Martín Buber vino un sobreviviente a contar lo que el vivió. Contó sus experiencias.

FMH.- A Uds. les interesa que los sobrevivientes les cuenten su historia? ¿De qué otra manera les gustaría recibir información?

A.- A mí nunca me contaron directamente, pero mediante la TV escuché testimonios, así me toca mucho más que si me lo cuenta un profesor, porque te cuentan cosas que les pasaban. Quiero contar algo que nos contó un profesor, esto si me tocó mucho. Nos contó que, por ej. que nosotros vemos a los 6.000.00 de judíos que murieron pero que hay cosas de adentro que no vemos. Por ej. que las mujeres para sentirse mejor, anímicamente se cortaban alguna parte del cuerpo y se ponían sangre en las mejillas

para verse más lindas. Para darse color.

A.- Es tremendo. Ya que hay historias que son especiales. No tuve contacto directo con un sobreviviente pero me tocó ver uno de los videos que hizo Spielberg. Era la historia de un chico de 8 años, más o menos, le dieron un violín y le dijeron: "Tocá y si no te matamos". Y le surgió el Himno a la Alegría y le salió perfecto. Se salvó por eso.

Creo que esas son historias particulares que a veces tenés la suerte que te las cuenten, creo que la mejor forma de enseñar es haciéndote sentir de alguna forma que pertenecés a ese pasado. Que de alguna forma estás vinculado con eso.

FMH.- El relato testimonial produce más impacto.

A.- No contándolo como Historia, como la Historia. No diciendo que fueron 6.000.000 de judíos. Sino 6.000.000 cada uno con un nombre.

A.- Yo tuve la suerte en el Colegio Tarbut de que dos sobrevivientes vinieron a hablar, y la particularidad que te da eso es que vos sabés que a esa persona, le pasó tal historia y que esa persona fue la que vivió esto. No te imaginás que esos 6.000.000 millones son un número, una masa, sino que una persona como podés ser vos, como puede ser tu papá, como puede ser tu abuelo, pasó tal y tal cosa.

FMH.- Uds. creen que sería importante educar también a los jóvenes de las escuelas no judías?.

A.- Sí. Yo tengo un amigo que pensaba lo mismo que yo le decía y me sorprendió. Era de una escuela del Estado.

A.- En mi escuela se dio todo lo contrario, cuando yo pasé una película en la que estaba Simón Wiesenthal. Cuando pasé la película unas cuantas alumnas se pusieron a llorar y fuimos al baño y me dijeron que ellas habían estudiado la 2ª Guerra Mundial pero que no sabían lo del Holocausto. Por eso al año siguiente específicamente se habló sobre el Holocausto.

FMH.- Uds. ubican los países, los lugares, la historia de los Campos de Concentración?

A.- Si, los principales : Auschwitz, Varsovia, Treblinka, ...

A.- Yo visité en Praga un campo de concentración.

FMH.- ¿Qué sintieron cuando visitaron esos Campos?.

A.- Entramos donde dormían, visitamos todo el Campo y ... visitamos el Ghetto caminamos por las calles...

A.- En mi división hay una chica que fue este año a Marcha por la Vida y a mi personalmente me impresionó mucho cuando me mostró las fotos y cuando me contó específicamente de cada lugar, porque no es lo mismo que, a vos te cuenten y...Yo creo que no me lo puedo imaginar, por más que lea o que me repitan o que tenga la posibilidad de hablar con los sobrevivientes, mi imaginación puede llegar hasta un punto porque hay un nivel donde no puedo creerlo. Entonces tal vez la imagen entra mucho más fácil que las palabras y cuando por ej. mostraron jaulas donde había zapatos de los que asesinaron, cacerolas, pelo que habían cortado a los judíos en los Campos, me impresionó muchísimo.

A.- Sin ir más lejos la Lista de Schindler, que la debe haber visto todo el mundo, es algo que impactó a un montón de gente y gente que no era de la colectividad, decía : " Uy! Esto pasó! Como si nunca hubiera pasado nada, como si recién se enteraran de lo que ya había pasado hace un montón de tiempo.

FMH.- ¿Alguien estuvo en Yad Vashem?

A.- Yo creo que Yad Vashem es una forma de tener un acercamiento bastante fuerte a lo que fue el Holocausto. Porque ya el ver objetos que pertenecían a Campos de Concentración, fotos y documentos es bastante impactante. Creo que se podría , no sé si reproducir Yad Vashem, pero teniendo un Centro como el de Simón Wiesenthal se podría reproducir algo aquí, similar, bastante grande para

que en muchos países haya. Porque es algo importante.

A.- A mí me pareció importante el Museo de Yad Vashem, sin embargo me pareció un museo que estaba más hecho desde el punto de vista de lo sentimental . Por ej. lo que a mí me causó más emoción fue entrar a esa parte del Museo de los Niños donde están las velas. Pero eso no pasa por lo intelectual porque no es que te estén dando más información, o un punto de vista o un análisis sobre el Holocausto, es simplemente que te pegue desde adentro. A mí tal vez me parecería mejor poder recibir más información, o charlas con gente que sabe mucho más que yo acerca del tema.



A.- Lo mejor y lo más fuerte es ir a algún Campo. El viaje Marcha por la Vida, quizás no cualquiera se lo banque pero creo que es lo mejor y lo que más nos va a dar una idea realmente de lo que fue.

FMH.- ¿Uds. qué idea tenían de esta Fundación? ¿Sabían algo de ella.?

A.- Si, algo, cuando vine me contaron lo que estaban haciendo...

A.- Yo conocía a gente que le estaban realizando entrevistas a sobrevivientes. Conocí a algunos sobrevivientes que eran entrevistados.

A.- Lo que sabía era que estaban recopilando historias de distintas personas...

A.- No entiendo bien la función de la Fundación. No sé qué hacen.

FMH.- La Fundación tiene una actividad de transmisión educativa que realiza en la institución y en los colegios. Proyecta además construir un Museo.

¿Qué esperan que contenga un Museo

del Holocausto en la Argentina?

A.- Tal vez lo sentimental es importante para un primer acercamiento fuerte, pero no se puede quedar ahí y nada más porque no tendría mucho sentido. Por otro lado a mí me parece que el tema del Holocausto, es algo que nos toca principalmente, pero me gustaría que se pueda ver, que también hubo mucha otra gente que también murió, porque no es un tema sólo judío.

FMH.- ¿Desde dónde o desde cuándo habría que empezar a contar la historia de la Shoá?

A.- Yo tuve la suerte de estar en una muestra que hizo el Centro Simón Wiesenthal acá y lo que me gustó mucho de esa muestra es que contaba toda la historia desde cómo surge el Nazismo. Cuando Hitler asume el poder.

A.- Para mí no hay un punto ideal desde donde se puede empezar a contar la historia, porque si bien surge cuando Hitler sube al poder, tuvo que haber una historia de cómo se formó Alemania como Estado y la idiosincrasia de las personas que permitieron que pasaran las cosas que pasaron.

A.- A mí me parece que habría que contar particularmente cómo vivían los judíos, en Alemania y en el resto de los países de Europa un poco de tiempo antes. Porque a mí me pasa y me parece que a los demás también, nos cuesta mucho entender como se pudo llegar a eso. Lo más importante para entender, es toda la situación y todo el contexto anterior.

A.- A mí me parece que habría que enfocarlo más desde que aparecen justificaciones del odio hacia el judío. Primero la justificación religiosa y después la científica.

A.- Tiene que haber una parte sentimental y una parte informativa, folletos y carteles donde te vayan contando la historia, con mapas.

FMH.- ¿Cómo se ven Uds. participando de este proyecto?.

A.- Nos gustaría participar.



A.- En la Recoleta fue el de Simón Wiesenthal. Recuerdo que cuando fue la exposición, la gente que nos guiaba eran muy jóvenes, no eran mucho más grande que nosotros. Así que pienso que la forma de participar podría ser esa. Capacitarnos para capacitar a otras personas. Como guías...

FMH.- ¿De qué otra manera se les ocurre que podrían participar?

A.- Procesando información o con alguna actividad, o yendo a los colegios a contar un poco de que se trata el Museo, promocionándolo.

A.- Sería bueno que el Museo aparte de ser museo, que haya una parte donde haya interacción para que se pueda participar. Que no sea sólo escuchar al guía, mirar las láminas.

A.- Para mí el Museo no estaría completo si no tiene una Videoteca y una Biblioteca, para compartir con la gente. Creo que hay demasiada filmografía sobre el tema y debería estar disponible para que la gente si necesita verla o grabar algún documental o una película. Creo que un profesor o un maestro, cualquier persona que le interese el tema puede interesarse desde "La Ola" o hasta un documental que pasa la TV en color.

FMH.- ¿Quieren sugerir algo más?

A.- A mí me parece que lo fundamental es apuntar a los más chicos, si bien en un principio los que estén más interesados sean los adultos, me parece que tienen que tener un espacio muy importante para los chicos porque como yo vi en mi escuela, por no tener en la familia una presión tan importante, pierden un montón de cosas de conocer, de vivir, de ver, me parece que se podría incluirlos.

A.- Me acuerdo de una actividad de Racismo en el Kinder. Nos habían contado un cuento de unos conejitos, un conejito blanco y uno negro. De esa forma logramos entender cómo se podría discriminar a una persona. Solamente por ser diferentes.

Yo lo que quería decir es que comparto

mucho lo que dijo ella del tema de empezar por los chicos. Creo que es un tema que hay que educar a la gente y si no los educamos de chiquitos, no se aprende más. Para el Museo, apoyar lo de la Videoteca y mostrar un video y terminar con alguna actividad, con algún momento reflexivo donde cada uno pueda expresar algo, pueda decir algo. Que los chicos se lleven alguna vivencia de lo que hayan visto.

A.- Teniendo en cuenta que hay chicos de la Primaria Judía que después no van a la Secundaria Judía y que en 7º Grado es una edad que no son tan chicos, se pueden hacer cosas. Me parece terrible que chicos que terminen la Primaria Ju-



día, no tengan idea de nada.

A.- El tema debe ser constante. El tema vuelve siempre en la misma época del año. Cuando llega Abril se vuelve a hablar de Shoá. Si lo que se intenta es concientizar y que sepamos que esto forma parte de nuestras vidas y que esto no se tiene que repetir,....no podemos tomar la Shoá como una moda. Como que bueno una semana al año nos van a bombardear todo el tiempo...creo que no es la forma, creo que sería importante un Museo y no que se reúnan una semana al año sino todo el año.

A.- Sobre todo nosotros en la Argentina que cada vez que nos olvidamos de las cosas nos vuelven de nuevo. Pasó lo de la Embajada. Nos olvidamos. Vuelven con lo de la AMIA. Nos vamos a olvidar de nuevo para que nos vuelvan a pegar?

A.- Lo que yo quería decir era que sería bueno seguir con esto de la recopilación

de testimonios, porque creo que para nosotros esos testimonios fue el modo que más nos llegó.

A.- Me llegó más ver testimonios por TV. Escuchar que me contaron de otras personas, que estudiándolo de un libro.

A.- Quiero agregar que aprovechando que existe una Fundación y que ahora va existir un Museo, que se promocione, y difunda lo que se haga.

FMH.- ¿Y de qué manera les parece que podríamos difundir?

A.- Yendo a los colegios, presentándose, dando una charla. Y no sólo en la fecha del Holocausto.

A.- Sí, mucha gente que viene de la Shoá, quizás ni está enterada y le encantaría poder compartir algo porque es una forma de relacionarse con su pasado, con su familia.

A.- Y también contribuir quizás con información.

A.- Yo creo que también sería bueno que la Fundación hiciera cosas apuntadas más que nada a la juventud: actividades ...

FMH.- ¿Qué actividades te parece que serían atractivas para personas de la edad de Uds.?

A.- Yo creo que sería mucho más lindo introducirnos más en el tema, capacitarnos más. Tener más contacto con sobrevivientes.

A.- El objetivo debe ser transmitir la Shoá ■

Jóvenes participantes

Ariel Nacache	Ort II
Jesica Szabo	Scholem Aleijem
Miguel Bezruk	Tarbut
Ianina Harari	Natan Gesang
Daniela Kahansky	Natan Gesang
Noelia Kisnerman	ORT I
Jennifer Rzezak	ORT I
Pamela Szlachter	Martin Buber
Ana Ruth Beer	Martin Buber

Coordinación

Lic. Sima Weingarten
Prof. René Najman

Frente al vacío

LA BUSQUEDA DE LAS RAICES

Nora Tage Muler de Nasielsky



sabe dónde vive? No, no imagina que sus ojos, cada amanecer custodian a esa pared, paredón de custodia. Ese murallón de ladrillos, con placas, arreglos florales, voces, memorias, historias, son su cercano horizonte. Un país que albergó durante años la mayor maquinaria de muerte pensada por el hombre. Ciudades que por siglos fueron cobijo de producción intelectual, donde florecieron discusiones talmúdicas, donde las familias se multiplicaron. Ciudades de trabajo y sufrimiento en las que el intercambio era un conflicto cultural cotidiano. "Mi pueblo" era, para aquel pueblo, extraño, no confiable, su tradición era incomprensible por lo tanto repudiable, detestable. Nuestro Pesaj era asesinato de niños cristianos "Libelo de Sangre". Nuestra vestimenta era símbolo de risa. Nuestra filosofía era subversiva y peligrosa. Un clima como el descrito permitió que se instalará sin ningún cuestionamiento la mayor maquinaria de la muerte jamás pensada por mente humana. Polonia albergó el máximo escenario de muerte nunca orquestado contra ningún grupo humano sobre la faz de esta tierra. Cada día estando allí, sentía que el sol era artificial, en cada lugar percibía el peso del gris, el peso del plomo, lo opaco de la existencia. Los hermosos bosques que ayer recorrí fueron testigos de fusilamientos. Quizá también albergue de fugitivos y sobrevivientes. Quizá amparo y seguro de partisanos. El silencio de decenas de miles de voces claman. ¿La conciencia dará descanso al cómplice? Ellos mismos deberán superar y sobrevivir al llamado de su propia conciencia. Estuve en Lublín... cuna de pensadores y sabios de nuestro pueblo. No hay rastro de ello. Estuve en Varsovia – la Varsovia bombardeada, vapuleada, destruida. No hay rastro del paso de la cultura judía que allí nació, vivió y se desarrolló. Sólo rela-

tos de lo que allí fue. Una ciudad reconstruida sobre la ruina de fantasmas. Estuve en Cracovia... ciudad que las autoridades decidieron preservar. Por eso, la sinagoga alberga objetos rituales y tradicionales rescatados por judíos sobrevivientes de las subastas de mercados de pulgas, a su vuelta del infierno. Fui integrante de la 10ª Marcha por la Vida. Volví a una tierra que albergó a mis ancestros durante décadas. Quizá siglos. No lo sé. Hice un viaje al pasado, quise e intenté comprender lo que allí pasó. No encontré justificación, ni explicación, ni lógica. Mis hijos nunca entenderán por qué su padre no conoció a sus abuelos. Por qué nuestros apellidos mutaron. Por qué las familias se diezmaron. A dos meses de mi regreso es la primera ocasión en que logro hilvanar esta tormenta de reprimidos impulsos y de sanguíneas reacciones. Mis hijos saben que sentí alivio al dejar un territorio que sólo me evocaba sangre y muerte. Fugazmente vuelve a mi mente la melodía de la película "La Lista de Schindler". Melodía que me acompañó junto con "S'brent, idalaj S'brent"... Músicas que noche a noche en Polonia volvían a mí cuando el reparador sueño no llegaba, cuando las sombras de fantasmas y ogros aparecían nuevamente como cuando era niña. Sé que no volveré a Polonia. Sé que me despedí homenajando a mis muertos y nuestros muertos con una vela – "ner tamid". Un abrazo fraterno de la delegación argentina, fue la respuesta de vida que supimos expresar. Una lágrima en alguna mejilla. Un silencio cerrado. Una plegaria... "Itgadal ve itkadesh shemé rabá, amen..."

Muchos somos, quienes buscamos detrás de las cenizas nuestro pasado. Tierra de muerte, tierra hoy verde ayer gris. Nuestras aldeas ardieron. Las ciudades fueron incendiadas. Nuestros abuelos, primos, tíos, amigos que fueron asesinados. Una tierra, donde algunos deciden aún hoy no volver. ¿Por qué? Porqué se permitió una atrocidad sin precedentes? Polonia. Me recibe con llovizna gris. El guía nos dice que Stalin es el culpable de la catástrofe sufrida por el pueblo polaco. Yo sé, fue el nazismo quien desató aquel caos. Una primavera lluviosa y fría me introduce en un clima familiar y hostil a la vez. Un muro que fue parte del muro del ghetto de Varsovia me da la bienvenida. Un niño polaco desde una ventana me saluda, desde su cálida vivienda, vecino a esa histórica pared me saluda. ¿No

Ecós de una experiencia reveladora

Los jóvenes premiados por el "Certamen Nuestra memoria" que viajaron a la "Marcha por la Vida 1998", relatan con madurez y emoción, una experiencia inolvidable

Es muy difícil plasmar en una hoja todo lo que he vivido en este viaje, pero primero quiero agradecerles muchísimo la oportunidad de haber podido realizarlo. Este viaje, para mí tuvo muchos contrastes, sonrisas, lágrimas, fraternidad, angustia, odio, rencor, alegrías, entre otros.

La primera impresión que me causó haber llegado a Polonia no fue muy buena que digamos, sentía el frío de esa ciudad, no por la temperatura, sino el frío del ambiente, colores grises, se palpaba que algo había sucedido y que nadie quiere hablar al respecto. Poco a poco, con las excursiones, las visitas a los campos de concentración y de exterminio sentía las ganas de decir ¿Qué se les pasó por la cabeza para hacer semejante atrocidad a la humanidad? La respuesta no la encontré, pero me llegó otra respuesta que dice que no tengamos ni odio ni rencor, sino que construyamos un legado para que no vuelva a pasar y tener fe y esperanza para el pueblo judío y otros que fueron perseguidos y maltratados por milenios.

Ahí entendí que esto no fue un atentado al pueblo judío solamente, sino a la humanidad, y por eso me puse a reflexionar que en los colegios no le dan importancia a semejante hecho, y es por eso que hoy se piensa que es un problema de los judíos.

Más allá de esto, aprendí que no hay

que bajar los brazos, el resultado es la creación del Estado de Israel. Cuando bajé del avión, sentí un alivio tremendo, como diciendo: Estoy a salvo!, ver a mis amigos besar el piso del aeropuerto y mirar todas las banderas flameando, con tanta vida, ver colores, alegría en el rostro de la gente, me hizo sentir que finalmente triunfaron, hay un hogar para todos. El sitio que me pareció mágico fue Jerusalem, tan lleno de historia, de cultura, de religiones, el cual era como la casa de todos, árabes, católicos, judíos, armenios, entre otros.

En conclusión, fue un viaje que nunca olvidaré, más allá de todo, me dejó un mensaje: que transmita lo que viví, mi experiencia, para lograr entre todos los que viajamos y viajarán una mejor sociedad, sin discriminación y más unida con todos los pueblos.

Un saludo enorme, y desde ya muchísimas gracias ■

Hernán F. Vergara

Soy integrante de la delegación de Marcha por la Vida 1998. Realicé una monografía sobre la Shoá y con ésta participé del certamen Nuestra Memoria que organizó la Fundación Memoria del Holocausto. Obtuve el primer premio y gracias a éste pude viajar a una experiencia única e irrepetible. Fueron dos semanas que nunca en mi vida podré olvidar, tanto por la experiencia que me tocó vivir como por los momentos compartidos con el resto del grupo. Gracias a su contención y apoyo fue todo más llevadero. En Polonia sentí el contacto directo con la Shoá, no sólo porque estuve en los ghettos, campos de concentración y exterminio, sino también por la posibilidad de conocer a los sobrevivientes de este terrible genocidio. Estos relatos fueron más fuertes que la visita a algunos de los lugares en que ocurrió la Shoá,

porque en definitiva algunos de estos fueron reconstruidos y parece que allí no ocurrió nada. En cambio, escuchar a un sobreviviente relatar su historia y sentir que está reviviendo lo que sufrió pero a la vez que le hace bien transmitirlo porque de esa manera queda grabado en la memoria de las personas para que nunca más vuelva a ocurrir.

Esto para mí, es el verdadero contacto con la Shoá.

Con esto no es que quiera decir que visitar los lugares en que ocurrió la Shoá



no es terrible. Tanto Maidanek, como Auschwitz no los podré borrar de mi mente y creo que no existen palabras para describir lo que uno ve allí. Uno trata de encontrar respuestas a: ¿Cómo es que algo así ocurrió? ¿Porqué nadie hizo nada? ¿Cómo los nazis eran tan inhumanos y provocaron semejante barbarie?

Llegué a la conclusión de que por más que uno lo piense mucho, no existen respuestas a estas preguntas.

Al llegar a Israel, sentí un contraste muy grande con Polonia. En Polonia vi la muerte y tragedia y en Israel sentí la alegría de festejar sus primeros 50 años de vida: AM ISRAEL JAI!!!

Lo que creo que debemos hacer es no olvidar y así permitir que los demás olviden porque esta es la única forma de que NUNCA MAS, algo así vuelva a ocurrir ■

Silvina Sankowicz



Estaba un poco, a decir verdad, bastante asustada. Me estaba yendo lejos de mi gente. Con otra gente que casi no conocía, en avión, a países cuyo suelo jamás había pisado (y jamás había imaginado pisar).

Lo que no imaginaba, era que esa gente, se iba a convertir tan rápido en mi gente. Que tan pronto se iba a formar un grupo tan lindo, como lo fue aquel con el que tuve la suerte de compartir todos esos días. Pero no fueron sólo días, fueron las emociones de cada uno, alegrías, tristezas, euforias, angustias, y porqué no también esperanzas.

Es que vivimos mucho en pocos días. El tiempo que estuvimos es Israel, fue un tiempo hermoso, yo lo disfruté mucho. Fue una de esas oportunidades que no se dan a menudo, de conocer tantas cosas, y por sobre todo, tantas cosas distintas. Además, vivir ahí los festejos del día de la independencia, ver cómo es la gente, qué hace, cómo vive. Fue muy enriquecedor.

El hecho de estar en Polonia, fue una experiencia realmente muy fuerte, que tocó en lo más profundo de mí. Hoy, a un mes de haber vuelto de "Marcha", puedo decir que todavía no terminé de elaborar, de digerir, todo lo que viví en esos días. Estar ahí, en los campos de concentración, pisando el suelo con mis pies, caminando con los sobrevivientes, además de parecerme imposible, es algo tan grande, tan rebalsante, que no sé como expresar con palabras la sensación de sentirse tan pequeño, de sentir de cerca lo insignificante que a veces puede llegar a ser la vida, y a la vez, lo valioso de cada una de esas vidas. Estando en los campos, frecuentemente tenía la sensación de no estar sola, si me quedaba sola en un lugar, me empezaba a parecer que alrededor mío estaba lleno de gente, aunque yo no la viera, era una especie de "presencia". Son

incontables e inolvidables, los sentimientos, los pensamientos que despertaba en uno, el estar ahí.

Yo había leído mucho, había visto mucho sobre el Holocausto, había pensado mucho, había trabajado mucho. Pero sin duda, en el momento de entrar a Treblinka, a Majdanek, a Auschwitz o a Birkenau, nada de eso me sirvió demasiado, porque recién estando ahí, se puede alcanzar a comprender en alguna medida la magnitud de lo que pasó. Pero hoy, que estoy acá, puedo decir, con seguridad, y para siempre, que todo pasó, que es verdad, que yo lo ví, y no permitir que nadie diga lo contrario. Y también puedo decir: esto me sirve para mí, y para darle a los demás mi experiencia, para ponerme en marcha yo también, quizás, en marcha por la vida ■

María Clara Sorrequieta

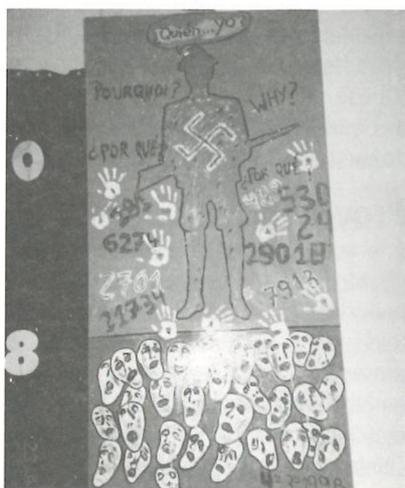
El Olvido

El olvido no es victoria sobre el mal ni sobre nada y sí es la forma velada de burlarse de la historia para eso está la memoria que se abre de par en par en busca de algún lugar que devuelva lo perdido no olvida el que finge olvido sino el que puede olvidar.

Mario Benedetti

Conmemoración de Iom Hashoá en escuelas del Interior.

La FMH promovió el encuentro de sobrevivientes y representantes del Consejo de Administración con estudiantes y docentes de escuelas de nivel secundario en varias localidades del interior del país, en el marco de la primera conmemoración oficial de Iom Hashoá, Día del Holocausto, en la red educativa oficial argentina. En los encuentros participaron también autoridades educativas del nivel nacional y provincial, civiles y religiosas, como así también representantes de la comunidad judía local. Cada comunidad educativa le dio a la actividad su modalidad propia, la realización de talleres, presentación de trabajos de alumnos en poesía y plástica, o bien jornadas contra la discriminación racial. Los actos tuvieron amplia difusión en los medios locales. A continuación presentamos una síntesis de las actividades desarrolladas en los diferentes lugares.



Provincia de Jujuy

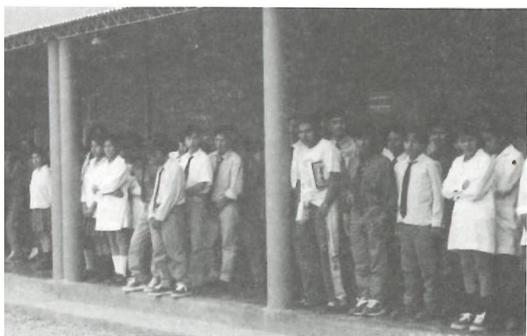
En representación de la Fundación Memoria del Holocausto, viajaron el Sr. Juan Lichtig (sobreviviente) y la Arq. Cristina Fernández a quienes se sumó el Sr. Boris Latnik, sobreviviente residente en Salta. Una actividad se realizó con el Bachillerato N°1 Islas Malvinas de la ciudad capital y el docente a cargo del proyecto fue el prof. Roque E. Rodríguez. La Institución trabajó con proyectos de enseñanza enfocando el tema desde las áreas de Ética Ciudadana e Historia, haciendo hincapié en conceptos tales como xenofobia, discriminación racial y derechos humanos, bajo la coor-

dinación del Prof. Rodríguez y de la Directora del establecimiento, Carmen Cruz de Grosso. El jueves 23 de abril un grupo de 150 alumnos escuchó el relato del Sr. Juan Lichtig sobre su experiencia de vida durante la Segunda Guerra Mundial y la ocupación nazi en Polonia. En la Escuela de Comercio N°1 Senador Domingo Pérez y el Club de Ciencias Consensus Omnium Deo Juvanti de Pampa Blanca se realizó una segunda actividad, a cargo del proyecto se encontraba la Prof. Norma Salas de Romano. La primera parte de las actividades consistió en un acto conmemorativo en presencia de los abanderados del colegio, ante 300 alumnos, profesores, autoridades educativas y de la delegación municipal. Después de entonar las estrofas del Himno, la Prof. Adelaida Zerpa de Mariscal dio la bienvenida, y los profesores de historia Gustavo Temer y Olga del Valle Alemán pronunciaron unas palabras alusivas. La alumna Gabriela Chaile, de 5° año, recitó un poema de su autoría. Se hizo entrega al Sr. Juan Lichtig de un recordatorio para la Fundación. Seguidamente, los docentes a cargo del Club de Ciencias, Norma Salas de Romano, Dante Astete y Marcelo Tintillay, organizaron una charla con la participación del público, en la que se formularon preguntas a los sobrevivientes

acerca de sus experiencias durante la Guerra y su llegada a la Argentina. La charla mantenida versó sobre diferentes aspectos sociales y humanos de la experiencia de Juan Lichtig y Boris Latnik. Los alumnos demostraron en sus preguntas un alto conocimiento previo de la temática. El acto, que fue filmado y registrado por medios locales y regionales, contó con la presencia de autoridades municipales y de los supervisores regionales del Ministerio de Educación. Cabe consignar la calidad y cantidad de los trabajos expuestos en los muros del patio principal. Los integrantes del Club de Ciencias habían realizado trabajos de artesanía que representaban la paloma de la paz y la estrella de David, las que fueron colocadas por los alumnos en las solapas de los asistentes. Como cierre, se distribuyó un recordatorio con la leyenda "La paz solamente crece en la Justicia, en la Libertad, y en el Amor - Escuela de Comercio N°1, Pampa Blanca Jujuy."

Acto en la plaza de la Ciudad de Nuestra Señora del Carmen (Jujuy) El acto en la plaza central de la ciudad, organizado por la Escuela de Comercio N°2 "27 de abril - Día Grande de Jujuy", contó con la presencia de 1.500 alumnos de los siguientes establecimientos educativos: Escuela N° 6 Dr. Joaquín Camillo, Es-

cuela N° 412 Ing. Carlos Snopeck, Escuela N° 312 Agua y Energía Eléctrica, Colegio Parroquial Nuestra Sra. del Carmen, Escuela N° 54 Filiberto Carrizo -de El Chamical-, Escuela N° 307 San José de Calazans, Escuela N° 11 Bartolomé Mitre, Escuela N° 191 Barón de Holmberg, Escuela N° 9 Nuestra Sra. del Carmen, Escuela Técnica N° 1 Ing. Luis Michaud, Instituto Superior Raul Scalabrini Ortiz, Escuela de Danzas Nativas La Cautiva, junto al Hospital de Nuestra Sra. del Carmen. Concurrieron además las autoridades municipales presididas por el Sr. Intendente Municipal, Héctor Viviani, los Secretarios del Ejecutivo Municipal, los miembros del Consejo Deliberante, el Cura Párroco Presbítero Manuel Alfaro, la delegada regional Argentina Ayarde, la Supervisora de la Región



III Iris Ortiz de Mechia, el Comisario Raúl Zapata, el Juez de Paz Dr. Marcos Altamirano, el Director del Hospital Nuestra Sra. del Carmen Dr. Oscar Vega y representantes de las comunidades judías de Salta y Jujuy. Se guardó un minuto de silencio en homenaje a las víctimas del Holocausto, "unidos en el dolor y la esperanza, simbolizando el respeto por todo ser humano que bajo la inclemencia y la incomprensión del hombre hoy habita en la paz del Reino celestial." Luego hubo palabras de bienvenida a los visitantes. Es grato destacar el gran contenido de sentimiento y emotividad de las palabras pronunciadas por maestros y alumnos, y el cuidado puesto en cada

uno de los detalles del acto, como así también la cantidad de personas que lo presenciaron.

Taller de trabajo en el Patio Central de la Escuela 27 de abril Día Grande de Jujuy. Docente a cargo del proyecto: Prof. Silvia Agostini. En este lugar y en presencia de alumnos de los diversos establecimientos educativos del pueblo y delegaciones de alumnos y profesores de la localidad de Perico y San Salvador de Jujuy, el Sr. Lichtig relato su experiencia acaecida durante la Segunda Guerra Mundial, su vida en Polonia, su llegada a la Argentina, y aspectos de su vida en nuestro país.

Provincia de Córdoba

Las actividades se desarrollaron en la ciudad de Villa María y asistieron en representación de la Fundación la Sra. Eugenia Unger (sobreviviente) y la artista plástica Eugenia Bekeris. El proyecto estuvo a cargo de las profesoras Norma Tais, Cristina Segre, Mónica Videla, Alicia Solé y Miriam Orellana del IPEM N° 99 "Rosario Vera Peñaloza" y el IPEM 147 "Manuel Anselmo Ocampo". En el marco del "Proyecto Recordar para construir" se llevó a cabo un Taller de alumnos de 6° año. Alumnos de los sextos años presentaron sus producciones, leyeron sus poesías y armaron un noticiero radial de la época. Se realizaron trabajos grupales bajo la consigna de elaborar una producción creativa en función de los temas abordados a través de canciones, graffitis y mensajes. Tras la exposición de los trabajos, Eugenia Unger presentó su testimonio. Algunas de las conclusiones formuladas por los jóvenes: "No cometas los mismos errores que los demás cometieron, acéptate y acepta a los demás como son. Trabajemos juntos y aprenderemos a convivir". "Aún no es tarde...Queda mucho porque luchar, mucho por lo que debemos seguir adelante, ... por una Argentina en la que podamos confiar". "Pense-

mos en el horror del ayer y forjemos un nuevo futuro". "La memoria del Holocausto nos ayuda a valorar las cosas, no tanto materiales sino espirituales y a la vida misma". "No dejemos que el germen del odio y la intolerancia germine en cada uno de nosotros, luchemos con las armas del diálogo y la persuasión." A las 19 se llevó a cabo un acto conmemorativo en el Teatro Giuseppe Verdi, con la presencia de la Lic. Nuri Garcia, en representación del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, de una delegación de la Comunidad Judía de Córdoba y del cónsul de Israel en dicha capital provincial. En su despedida a los visitantes, los docentes expresaron: "Queda en nosotros la energía de ustedes que nos invita a seguir construyendo un mundo más tolerante y justo".

Provincia de Corrientes

A la actividad realizada en Gobernador Virasoro asistieron en representación de la Fundación los sobrevivientes Charles Papiernik y Micheline de Papiernik. El proyecto estuvo a cargo de la Prof. Juana Fritsche de Fleitas, de la Escuela Comercial. Gobernador Virasoro es una localidad de 20.000 habitantes, ubicada en el nordeste de la provincia de Corrientes y dedicada fundamentalmente agricultura arrocerera. El acto conmemorativo del Día del Holocausto contó con la presencia del Intendente municipal, Sr. Fernández, y del Dr. Mauricio Yankelevich, presidente de la Comunidad Israelita de Posadas, quien entono el kaddish -la tradicional oración judía en honor a los muertos-. Ni la fuerte lluvia ni la cercanía de la inundación fueron óbice para que una masiva concurrencia adhiriera a esta conmemoración guardando un respetuoso silencio. Un coro de alumnos entonó sus canciones. Charles Papiernik manifestó "Nosotros somos un testimonio vivo del Holocausto". Hicieron uso de la palabra asimismo la Sra. Micheline Papiernik, quien luchó



en la Resistencia en Francia, la coordinadora Prof. Fritsche de Fleitas y la Sra. Directora del establecimiento. Seguidamente, hubo un espacio abierto a las preguntas de los alumnos referidas al porqué de las persecuciones raciales aún después del Holocausto, hasta nuestros días. Según manifiesta el Charles Papiernik "a la gente el tema le llegó sinceramente, por la atención que nos pusieron, por el cariño que nos dieron. Estos jóvenes decían: "yo le dí la mano a un sobreviviente". A veces uno piensa que está solo - esta visita nos demostró que no estamos solos". Charles Papiernik y Sra. fueron entrevistados por el diario El Territorio, de Posadas.

Santiago del Estero

En el acto realizado en la capital provincial asistieron en representación de la Fundación Memoria del Holocausto la Sra. Gina Ladanyi (sobreviviente) y la prof. Reneé Najman. Las prof. Gladys Salvatierra y Blanca Santana, del Colegio del Centenario, estuvieron a cargo del proyecto. Los destinatarios fueron los alumnos de 8° grado a 5° año, quienes investigaron y estudiaron la historia de los hechos y trabajaron el tema como contenido transversal en Instrucción Cívica, Historia, Geografía, Lengua y Artes Plásticas. El solemne acto contó con la presencia del Rector, Prof. Farah, la Vicerrectora del Turno Mañana, Prof. Teresa Maidana de Pons, autoridades, docentes, los padres de los alumnos y una representación de la Comunidad Judía de Santiago del Estero. Todo lo que ocurrió allí fue muy emocionante. Cuando la Sra. Gina Ladanyi, sobreviviente del Holocausto, llegó al Aula Magna, los alumnos de pie la recibieron con aplausos. El silencio fue total durante el testimonio y las preguntas, inteligentes y variadas, revelaron el gran interés por parte del alumnado. El Sr. Zeitune, de la Comunidad Judía de Tucumán, entonó el kashish, (oración judía en honor a los muer-

tos), y logró transmitir toda la tragedia de la Shoá a través de la lectura de impactantes testimonios. Finalmente se encendieron seis velas conmemorativas: tres fueron encendidas por estudiantes, y las restantes por un representante de la Comunidad Judía local, por Gina Ladanyi y por Reneé Najman. Los alumnos leyeron poemas compuestos por ellos, uno de los cuales fue dedicado a la sobreviviente que los visitaba. Asimismo presentaron sus trabajos artísticos, entre ellos dos murales que pintaron sobre la temática del Holocausto. Por último, se compartió un largo diálogo con el público presente. Los medios de la provincia cubrieron la información y ese día invitaron a los representantes de la Fundación y a los integrantes de la comunidad educativa del Colegio del Centenario a la emisora radial LV11 que tiene alcance a todo el norte del país. Allí fue nuevamente asombrosa la recepción y el conocimiento del conductor del programa "Actualidad política", Ariel Sequeiras acerca del tema, como así también la participación de los oyentes, entre ellos una señora perteneciente a la comunidad indígena, Maximina Gorostiaga, quien habló con Gina participándole los problemas que padecen los indígenas. Los miembros de la comunidad educativa del Colegio del Centenario de Santiago del Estero expresaron la expectativa por dar continuidad a este emprendimiento conjunto que se ha iniciado, a fin de transmitir la memoria del Holocausto a la juventud.

Provincia de Santa Cruz

En Caleta Olivia, localidad petrolera al norte de la provincia próxima a Comodoro Rivadavia, tuvo lugar esta actividad a la que asistieron en representación de la Fundación Memoria del Holocausto la Sra. Raia Sznajderhaus (sobreviviente) y el Dr. Jorge Teleson (Segunda Generación). La Prof. Victoria F. Balcón, de la Escuela Industrial N° 1 en la que se ex-

hibían afiches con dibujos alusivos al Holocausto, estuvo a cargo del proyecto. La Escuela Industrial N°1 celebró una "Jornada contra la Discriminación", invitando asimismo a una representante de la Comunidad Mapuche. El acto tuvo lugar en un centro polideportivo con la presencia de más de 450 alumnos, del plantel docente y de las autoridades locales. En una breve alocución, el Dr. Jorge Teleson presentó los objetivos educativos y testimoniales que guían a la Fundación Memoria del Holocausto. Al hacer uso de la palabra, Raia Sznajderhaus explicó porqué esta conmemoración tiene lugar el 23 de abril, y cuál es el significado de la Shoá y el Holocausto. Lo hizo a partir de su vivencia personal, haciendo igualmente referencia al contexto: la guerra, las humillacio-



nes, la historia del Ghetto de Varsovia y del Levantamiento. Los jóvenes escucharon con respetuoso silencio y a continuación formularon preguntas: querían saber si los judíos se defendían, cómo era el campo de concentración, porqué Raia eligió venir a la Argentina, cual es su opinión sobre el atentado a la AMIA, qué piensa del neonazismo. Después de despedirla con aplausos, fueron muchos los que, emocionados se acercaron a besarla y abrazarla. Se hizo entrega de un pergamino a los visitantes, así como de plaquetas recordatorias. El acto fue filmado, y el periódico local realizó una cobertura del mismo ■

Hadamar: Centro de eutanasia

Lic. Sima Weingarten

Hadamar es aún hoy un hospital psiquiátrico, ubicado en la provincia de Hessen-Nassau. En él fueron construidas cámaras de gas disimuladas como duchas, donde miles de niños, mujeres y hombres fueron exterminados con monóxido de carbono, en el marco de un proyecto "eutanasia-programa Action T-4" durante el III Reich.

Los cuerpos eran llevados al crematorio. Para ocultar estos asesinatos, el llamado "departamento para cartas de condolencias" enviaba certificados de muerte en las que evitaba nombrar la verdadera causa de muerte.

Recordemos que el nazismo se ensañó no sólo con los judíos, sino también con los minusválidos, enfermos mentales, mogólicos, etc. a los que comenzó exterminándolos ya en los albores del régimen. El delirio de pureza racial los llevó a querer erradicar de la faz de la tierra a todos aquellos que portaban algún defecto físico y/o psíquico, considerado estigma de degeneración.

Así, los enfermos debían ser exterminados dado que eran considerados una mancha oprobiosa en relación a la su-

puesta perfección de la raza aria, por lo que se dedicaron, en forma industrial, a clasificar y asesinar a todos aquellos que salían de los parámetros de la "ciencia aria".

En nuestro tiempo se está comenzando una tarea de minuciosa investigación sobre los mecanismos del terror, estudiándose la secuencia macabra que llevó a los nazis a exterminar de acuerdo a un plan perfectamente organizado, a los enfermos, los marginados -prostitutas, mendigos, homosexuales, etc.- para culminar con el asesinato de las minorías étnico-culturales tales como gitanos y en particular judíos.

La organización gubernamental alemana "Topografía del terror" muestra, con un plan pedagógico, la evolución de la violencia, diseñando sus recorridos por los hospitales, asilos, monasterios, campos, que fueron articulados como territorios de reunificación de las víctimas y su posterior exterminio.

Hadamar es un ejemplo paradigmático de un hospital psiquiátrico que fue usado como centro de exterminio, espacio macabro donde los nazis pusieron en acto su odio al diferente y al minusválido. Resulta para el visitante aún hoy, sobrecogedor comprobar cómo funciona en el mismo espacio, un museo que es testimonio del horror, junto con un moderno hospital psiquiátrico.



HADAMAR MEMORIAL

I) La importancia actual de Hadamar

Desde 1983 existe el lugar conmemorativo Hadamar, donde se guarda documentación histórica para mantener viva la memoria de las víctimas de los "crímenes de eutanasia" perpetrado por los nacional-socialistas.

Por primera vez, al principio de los años 80, investigadores, estudiantes y médicos comenzaron a interesarse por la historia de esta institución durante la época del nacional-socialismo. Estas investigaciones tuvieron como resultado que una exposición informe hoy sobre lo sucedido en Hadamar. Dicha exposición pue-





de visitarse en el sótano de la institución. Allí, todavía se pueden ver cámaras de gas, crematorios y además, dos mesas de disección.

Además, los visitantes pueden acudir a una sala de proyección de películas, una sala grande de seminarios, así como una biblioteca.

Lo particular de este lugar de conmemoración es que se encuentra integrado a un hospital psiquiátrico aún hoy en funcionamiento. Allí los visitantes se cruzan con personas que hubieran sido víctimas del programa de eutanasia durante el "Tercer Reich". En este lugar ocurre muy a menudo que gente experimente su primer contacto con gente discapacitada.

II) Una introspectiva: El centro de Hadamar entre los años 1940 y 1944.

En la colina de Mönchsberg en Hadamar ya había desde hace mucho tiempo un convento franciscano. En sus dependencias, y en la parte nueva, construida en 1893, se encontraba desde el año 1906 un centro de salud público.

En 1940 se instaló en Hadamar una denominado "centro de eutanasia", en el que se asesinaron enfermos psíquicos y discapacitados mentales. En el lapso entre enero y agosto del año 1941 fueron asesinadas más de 10.000 personas en cámaras de gas, camufladas como cuartos de baño. Entre 1942 y 1945, la segunda fase de los asesinatos, denominada "eutanasia salvaje", murieron unas 5.000 personas más, mediante aplicaciones letales de medicamentos así como desnutrición. Desde entonces, Hadamar se ha convertido en un sinónimo para los asesinatos de eutanasia de enfermos psíquicos y discapacitados mentales durante la época del nacional-socialismo.

El programa de eutanasia de los nacional-socialistas se basaba -aparte de ideas social-darwinistas del siglo XIX- en los ideales de higiene racial de los años 20 y 30, época en la que se exigía este-

rilizaciones forzadas y la eliminación de cualquier vida "no digna". Así se combinó la exigencia de la eutanasia en el caso de enfermos terminales con el asesinato de enfermos y discapacitados, calificados como "no dignos". Los nacional-socialistas recogieron esta discusión y la realizaron.

En un decreto del "Führer" datado en septiembre de 1939 se dice:

"Reichsleiter Bouhler y Dr. Med Brandt tiene la responsabilidad de ampliar el número de médicos con el derecho explícito de conducir a la muerte de gracia a aquellos pacientes que padecen enfermedades incurables o de estado terminal".

En los años 1940 y 1941 se instalaron seis centros de este tipo en el territorio del "Tercer Reich", el último correspondía a la de Hadamar.

Muchos pacientes fueron internados en Hadamar pasando antes por varios centros de tránsito. Dichos centros, como por ejemplo, Weilmünster, Eichberg (Eltville), Kalmenhof (Idstein), Scheuern, Herborn entre otros, servían principalmente para camuflar mejor Hadamar o para no dar explicaciones a los familiares de los pacientes sobre sus caminos de internación.

Por las crecientes protestas de la población y también gracias al obispo von Galens de Münster, el programa semioficial de eutanasia fue detenido. Hasta agosto de 1941 fueron asesinados más de 70.000 personas enfermas y discapacitadas.

En Hadamar se derrumbaron las cámaras de gas y los crematorios. No obstante, los asesinatos en Hadamar y otros centros continuaron. En la denominada "segunda fase de la eutanasia" (1942-1945) se asesinó en Hadamar mediante la aplicación excesiva de medicamentos y la desnutrición sistemática de los internados. En este sentido, hubo más grupos de víctimas: uno de ellos eran unos 35 niños procedentes de matrimonios

mixtos (judíos y no judíos), que se encontraban en custodia del estado. La otra agrupación consistía en trabajadores forzados que padecían tuberculosis y que fueron trasladados a Hadamar junto con sus familiares y asesinados.

El "programa de eutanasia" de los nacional-socialistas se puede ver como el "precursor" de los asesinatos perpetrados a partir de 1941 mediante el gas "Zyklon B" en Auschwitz. Una parte del personal de los centros -sobre todo empleados en administración- también de Hadamar, fue utilizado después de los asesinatos en los centros médicos, para proseguir la solución final en los campos de exterminio.

Después de 1945 se continuó trabajando en el hospital de Hadamar. En 1953 se instaló un relieve en el edificio central con la siguiente insignia: "1941-1945 - Para la memoria".

En 1964 se transformaron las fosas comunes de los años 1942-45, ubicadas en el cementerio del centro, en un lugar de conmemoración. Se instaló un obelisco con la siguiente insignia: "Hombre, respeta al hombre".

Las diferentes lápidas en las tumbas simbolizaban las religiones a la que pertenecían los asesinados.

III) Lugar de conmemoración

El lugar de conmemoración de Hadamar pertenece al "Landeswohlfahrtsverband" de Hessen y se encuentra en un edificio del hospital psiquiátrico Hadamar. Las visitas guiadas contienen una introducción a la temática de la "eutanasia", el papel del hospital en la época desde el año 1933 hasta 1945, una vuelta por la exposición y una visita de las habitaciones auténticas del sótano ■

Jordi Kuhs

Markus Broer

Traducción del Alemán de "Memorial Museums del Regimen Nazi".

Topografía del Terror

Un capítulo ominoso del genocidio nazi

EL PROGRAMA DE ELIMINACIÓN DE POBLACIÓN CON ANOMALÍAS FÍSICAS Y MENTALES

Pablo Martín Dreizik



La reciente publicación de dos relevantes trabajos científicos : *Death and Delirance. 'Euthanasia' in Germany 1900-1945* de Michael Burleigh y *The Origins of Nazi Genocide. From euthanasia to the final solution* de Henry Friedlander, parecen extender -si esto aún es posible- los alcances genocidas de las prácticas gubernamentales del régimen nazi. Ambos libros despliegan un minucioso análisis y copiosa documentación acerca de la política de exterminio sistemático dirigido a pacientes discapacitados y enfermos mentales que se implementó bajo el nombre de 'Programa de Eutanasia' u 'Operación T-4' durante el período nazi en Alemania. Conjuntamente a la publicación de estos trabajos resulta importante destacar la profusión de estas investigaciones en Alemania las que, de hecho, se sitúan en el contexto de las discusiones inherentes a diversos temas de bio-ética que se prolongan en encendidas polémicas, tanto en ámbitos académicos como en instancias institucionales y sectores de la salud pública. La creciente bibliografía académica pu-

blicada en los últimos años reconoce una sumaria periodización en la puesta en marcha de estas operaciones de eliminación masiva de población hospitalaria. Entre las primeras iniciativas debe destacarse la denominada "Ley de Esterilización" puesta en vigencia el 14 de Julio de 1933 -unos meses antes, en abril de 1933 se había dictado ya una de las primeras leyes que excluían a la población judía- y que fuera conocida con el nombre de 'Ley de la Prevención de la Descendencia con Anomalías Hereditarias' [Gesetz zur Verhütung erbkranken Nachwuchses] la que, efectivamente, abrió el ataque sobre los discapacitados y sirvió como piedra de toque para el régimen eugénico y la legislación racial. La ley se dirigía a tratar con desordenes hereditarios y personas portadoras de tales desordenes. Su contenido se expresaba en los términos subsiguientes: "Toda persona que sufra de desordenes hereditarios puede ser esterilizada si el conocimiento médico indica que su descendencia sufrirá de severos daños hereditarios físicos o mentales". La ley proveía, ciertamente, de una definición

acerca de lo que ella consideraba una "persona que sufre de desordenes hereditarios", y así un candidato para la esterilización era todo aquel que padecía de algunos de los siguientes trastornos :

- 1] Debilidad mental [Schwachsinn] congénita
- 2] Esquizofrenia
- 3] Folie circulaire (psicosis maniaco-depresiva)
- 4] Epilepsia hereditaria
- 5] Mal de San Vito hereditario (mal de Huntington)
- 6] ceguera hereditaria
- 7] sordera hereditaria
- 8] Deformación física hereditaria o
- 9] Alcoholismo severo

Por cierto, el campo ideológico que presidía estas acciones precisaba connotar de peligrosidad a quienes se consideraba portadores de tales anomalías. Se entiende, por tanto, la iniciativa del régimen de extender, durante noviembre de 1933, los artículos 20a y 42a-m del Código Penal con el fin de establecer la "Ley contra criminales habituales peligrosos" que asociaba la condición de minusválido con conductas atentatorias

al orden social, otorgando ,así, un nuevo poder a las Cortes para confinar y condenar a personas consideradas antisociales (Asozialen). La primer etapa de exclusión parece completarse con la promulgación en octubre de 1935 de la "Ley de Salud del Matrimonio" de 1935 aplicada al conjunto de la población alemana con el propósito de detectar personas consideradas portadoras de degeneraciones hereditarias.

Políticas de eliminación de población infantil discapacitada

Si la acciones perpetradas contra los discapacitados en hospitales estatales y asilos comenzó en 1933 con la esterilización, ya en 1935 Hitler le comunica a Gerhard Wagner, el jefe de los médicos del Reich, que una vez que la guerra comenzara él implementaría el 'programa de eutanasia' [testimonio de Karl Brandt]. Cuando comenzó la guerra, el 1 de Septiembre de 1939, la maquinaria para matar a los discapacitados tomo lugar y comenzaron las matanzas. Primero vino el crimen de niños con 'anomalías severas'. En 1938, el hijo recién nacido de una familia de nombre Knauer sirvió como pretexto a Hitler para implementar el 'programa de eutanasia' que él intentaba instituir. El bebé Knauer, de sexo desconocido, aparentemente había nacido privado de una pierna y de un brazo y un diagnostico que le atribuía 'idiotez' [testimonio de Karl Brandt]. La eliminación de este bebé fue tomado como caso ejemplar y permitió a Hitler autorizar a Karl Brandt y Philipp Bouhler la institución de un programa de matanzas de niños que padecieran defectos físicos o mentales.

Desde el principio, el planeamiento del "Programa de Eutanasia" fue clasificada como 'ultra-secreto' [geheime Reichssache] y su rol tenía que permanecer oculto. Los planificadores fabricaron así una organización ficticia para camuflar el hecho de que la KdF dirigía las operacio-

nes de la eutanasia de niños. Con arreglo a este fin, eligieron el imaginativo título de "Comité del Reich para Registro Científico Enfermedades Hereditarias Severas". Esta agencia ficticia, llamada abreviadamente "Comité del Reich", existía sólo en los papeles; su dirección postal era una casilla de correo que servía solo como fachada a las actividades de la KdF. Los doctores Hefelmann y von



Hegener la encabezaban, pero obviamente no utilizaban sus propios nombres, firmando los documentos pertinentes como "Dr. Klein", al igual que todos los oficiales de la KdF, que usaron nombres en código al tratar con la "Operación de Eutanasia".

Los médicos y administradores planearon el "Programa de Eutanasia" durante reuniones desarrolladas a partir de 1939 en la que se decidió que el proceso de selección se basaría en formularios de registro, los Meldebogen. Acordaron que los datos así recolectados serían evaluados por expertos -los Gutachter- quienes decidirían si los niños bajo observación serían asesinados. La primeras matanzas tuvieron lugar alrededor de octubre de 1939.

En el verano de 1939 el grupo completó su planeamiento, y el proyecto estaba encaminado a su implementación. Ni la 'Cancillería del Führer' ni el 'Comité del

Reich' pudieron implementar el proyecto de matanza. Por esto, los planificadores necesitaron del "Ministerio del Interior del Reich" [RMdI], ya que sólo un ministro podía llevar a cabo el proyecto. El 18 de agosto de 1939 el RMdI hizo circular un decreto titulado "Requerimiento para reportar recién nacidos deformes etc.". El decreto ordenaba a médicos y parteras reportar todos los niños nacidos con las condiciones médicas especificadas a continuación:

- 1] Idiotez, así como mogolismo, especialmente casos que incluyan ceguera y sordera
- 2] Microcefalia
- 3] Hidrocefalia severa progresiva
- 4] Todo tipo de deformidades, especialmente miembros faltantes, defectos severos en la cabeza y columna vertebral.
- 5] Parálisis, incluyendo diplegia espástica.

Aparte de los recién nacidos, se compelía a los médicos a reportar todos los niños menores de tres años que se encontraran bajo las condiciones mencionadas.

El formulario era enviado a la Oficina de Salud Publica local que verificaba la información y la enviaba a la casilla postal del "Comité del Reich" donde tres médicos Werner Catel, Hans Heinze y Ernst Wentzler, sin ver nunca a los niños, ponían un signo positivo o negativo -'positivo' era la inclusión en el programa-.

Las acciones de ejecución de los niños conocidos como 'Niños del Comité del Reich' [Reichsausschusskinder] una vez que estos eran involucrados en la operación, era efectivizada en hospitales y clínicas del Estado por las "Guardias Infantiles de Cuidado Experto" [Kinderfachabteilungen]. Al menos 22 'Guardias' de matanzas de niños fueron establecidos por el 'Comité del Reich', sobre muchas de ellas se posee hoy abundante información, conocida especialmente gracias a las revelaciones de posguerra en los procedimientos judiciales. Görden

tenía, a diferencia de casi todas las demás 'Guardias', amplias facilidades de 'investigación' donde el Dr. Hans Heinze y sus estudiantes realizaban experimentos médicos con los niños antes y después que los mataran. En 1940 se establecieron dos 'Guardias' más, una en el Asilo Mental Estatal de Viena y otra que sirvió como la 'Guardia' de matanza de niños de Austria en los confines de Am Steinhof, en un sanatorio pediátrico. La elección del método en las acciones de eliminación de pacientes infantiles privilegió la modalidad de la 'medicación', esta era suministrada con la comida habitual o con el té, recurriéndose preferencialmente al tipo de preparados luminal-barbitúricos y veronal, y en casos en que estas ingestas no alcanzaron su propósito se utilizó morfina-escopolamina.

La KdF reclutaba los médicos enfermeras y personal necesarios para las matanzas efectivas, mientras que los burócratas y médicos intentaban lograr la aquiescencia de los padres. Al principio los médicos que enviaban los formularios no advertían la situación real, así como los padres muchas veces creían que delegaban sus hijos a un tratamiento que podía extenderse por años. Sin embargo, existe evidencia de que muchos padres se opusieron activamente a la internación y traslado de sus hijos, al advertir acerca del tipo de acciones de las que serían objeto, o muchas otras veces por haber obtenido un diagnóstico diferente de parte de su médico personal. Así, el 20 de septiembre de 1941 el "Ministerio del Interior del Reich" [RMdI] hace circular un decreto alentando a los padres a que reporten a sus hijos, e indicando también, que en caso de desobediencia podría recurrirse al uso de la fuerza o a la sustracción del derecho de custodia de manos de la familia. Tácticas similares fueron dispuestas para los que intentaban retirar a los niños de las guardias de matanza.

La relevancia que cobraban para el régimen nazi estas acciones, estaba en relación directa a su concepción de que, en el marco purificación eugénica y racial del banco genético alemán, los niños representaban la posteridad. Agreguemos, tal como señala Friedlander, que no todos los niños asesinados padecían enfermedades severas, muchos de ellos tenían problemas de conducta o de



aprendizaje. Finalmente, en agosto de 1941 cuando se decide poner fin a la matanza de discapacitados adultos, la medida, sin embargo, no alcanza a las acciones dirigidas contra la población infantil. Así, estas operaciones se extienden hasta el fin de la guerra y el número de niños asesinados, se calcula, habría llegado a los 5.000.

Eliminación de Población Adulta Discapacitada

Aunque el régimen desde hacía mucho tiempo atrás había implementado la esterilización y la ejecución de niños potencialmente 'inaptos', el 'Programa de Eutanasia' se propuso desde el verano de 1939 la 'limpieza del presente' con la eliminación de adultos discapacitados considerados *geisteskrank* [enfermos mentales]. Sin embargo, de hecho, el blanco de estas disposiciones cubrió a pacientes afectados de ceguera, diver-

sos tipos de retardo, sordera y epilepsia. En relación al método de selección de las víctimas y a la creación de centros de matanzas con gas tóxico, estos estuvieron a cargo de la 'Cancillería del Reich' a través de una 'organización fachada' conocida como T-4 [tomado de la dirección de la sede en el número 4 de Tiergartenstrasse]. Los planificadores y jefes médicos implicados en tales tareas, así como los centros de matanza [Bradenburg en el Havel cerca de Berlín; Grafeneck en Württemberg; Hartheim cerca de Linz; Sonnenstein en Pirna, Saxony; Bernburg y Hadamar en Hessen] y metodología implementada a tales fines, se halla hoy asentada después de los testimonios dados por sus protagonistas con ocasión de los procesos judiciales que siguieron al fin de la guerra.

Al propósito de eliminar lo que era denominada "vida no digna de ser la vida", seguía el problema para Bouhler, Brandt y sus ayudantes de convencer a los profesionales cooperantes, especialmente médicos, que no serían perseguidos por matar pacientes, pues el Código Penal pre-nazi seguía vigente y condenaba cualquier asesinato excepto el de los enemigos en batalla o de los condenados por una corte. Es así que, en 1939 Adolf Hitler eleva un documento preparado por la KdF -que, ciertamente, era más una autorización que una orden- dirigido a convencer al cuerpo médico de colaborar en las matanzas. En el documento puede distinguirse el águila alemana y la svástica, así como el nombre de Adolf Hitler impreso arriba a la izquierda, su contenido es el que sigue: "Berlín 1 de Septiembre de 1939.

Al Jefe del Reich Bouhler y Doctor en medicina al Brandt se les faculta la responsabilidad de extender la competencia de ciertos médicos, designados por nombre, de modo que a pacientes quienes, sobre la base del humano juicio, son considerados incurables, pueda garantizárseles una muerte por piedad



después de un diagnóstico que así lo discierna”

Respecto al criterio seguido por quienes llevarían a cabo este tipo de operaciones, desde el comienzo se consideró como potenciales víctimas a todos los pacientes incapaces de trabajar o que sólo podían realizar trabajo denominado en términos utilitarios ‘no productivo’. Este criterio utilitario dominó las evaluaciones médicas, desde el comienzo aparecía en los formularios de registro y en las sesiones de orientación dadas por los médicos expertos. Las oficinas de Salud Pública locales tenían que dividir a sus pacientes institucionalizados en tres grupos 1) Incurables pero aun capaz de trabajar (entiéndase trabajo productivo); 2) capaces de realizar trabajos como parte del tratamiento; 3) Incurables y ya incapaces de trabajar.

Una vez que los afectados eran seleccionados, el T-4 activaba el mecanismo que los mataba. Para ello los pacientes debían ser transferidos a los centros de matanza desde los centros que los albergaban. Se informaba a los asilos unos días antes que iba a haber una transferencia de pacientes. La población trasladada debía llevar una cinta con sus nombres pegados en la espalda, entre los omoplatos. El día designado los internos eran recogidos. Existe evidencia de que muchos se resistieron sospechando su destino. Las autoridades advertían a las instituciones que no debían informar a los pacientes o a los tutores antes del traslado y sólo después de que los internos eran asesinados comenzaba la formalización y tramites. El T-4 llamaba en su jerga a los Asilos Mentales o Hospitales “Asilos Entregadores” (Abgabeanstalt). El Asilo debía enviar una carta notificando al paciente que por orden del Comisario de Defensa del Reich el paciente había sido transferido a otro Asilo y que la institución receptora se pondría en contacto con ellos, por lo que debían limitarse a esperar ulteriores in-

formes. Luego, se les enviaba una carta desde el centro de matanza camuflado como asilo mental, informando que se había recibido al paciente, pero que en ese momento las visitas estaban prohibidas. Finalmente, se enviaba una carta diciendo que el paciente había muerto y su cuerpo cremado por peligro de epidemia.

En Agosto de 1941, Adolf Hitler da la orden a Brandt de detener el ‘Programa de Eutanasia’, este la transmite a Bouhler culminando así la primer fase de las matanzas de adultos. El número de víctimas de esta primer fase a sido calculada como de al menos 70.000 seres.

La finalización de este ‘programa’, sin embargo, se llevo a cabo sólo en suelo alemán, pues continuo en forma sostenida en Pomerania, Trieste y Polonia. Por otra parte la culminación de estas acciones criminales en suelo alemán se debió a su publicidad, adquirida en gran medida, gracias a la presión del obispo Galen y a la valiente actuación del pastor protestante y teólogo Dietrich Bonhoefer.

Ciertamente, todos estos eventos de los que de manera sumaria se da cuenta aquí, no permanecieron desconocidos con posterioridad a la finalización de la guerra. Sin embargo, su dimensión ha crecido por obra del aporte de nuevas investigaciones, que posibilitaron en los últimos años configurar la totalidad de los acontecimientos conocidos como el Holocausto. Precisamente, las investigaciones sobre aspectos vinculados a la perpetración de crímenes dirigidos contra población afectada de diversos problemas físicos y mentales llevaron, por ejemplo, al genetista alemán Benno Müller-Hill -en su trabajo de 1984 *Tödliche Wissenschaft: Die Aussonderung von Juden, Zigeunern und Geisteskranken, 1933-1945* - a considerar que el ‘Programa de Eutanasia’ no fue el ‘prólogo’ del Holocausto sino su ‘primer capítulo’. Esta precisión es confirmada por las in-

vestigaciones de Henry Friedlander, en el sentido de que las matanzas a población judía y gitana implementadas desde 1941 -fecha en que se ‘interrumpe’ el funcionamiento del ‘Programa T-4’ en suelo alemán- llevadas a cabo por Himmler y las S.S, tomaron prestada del ‘Programa de Eutanasia’ tanto el uso de las matanza con gas como también a sus ‘implementadores experimentados’. Así, las acciones criminales llevadas a cabo contra enfermos físicos y mentales, afirma Friedlander, “sirvieron de modelo a todas las matanzas nazis”. Aunque la perspectiva de análisis adoptada por el trabajo de Burleigh enfatiza los antecedentes pre-nazis dentro y fuera de Alemania de las ideas racistas o eugenésicas del ‘Programa de Eutanasia’ más acentuadamente de lo que lo hace el texto de Friedlander, él sin embargo concluye que : “Los eventos que este libro describe son exclusivos de la Alemania nazi, aunque el régimen de Vichy también diezmó a la población de los asilos mentales. [...] La Alemania nazi fue única en intentar exterminar a los enfermos mentales crónicos y a los discapacitados físicos siguiendo los intereses de la economía y la perfección racial” Finalmente, los ecos que este capítulo ominoso legan a la agenda ética y política de este fin de siglo, parecen involucrar una serie prolongada de tópicos tales como : la responsabilidad de los médicos, la relación entre la práctica médica y la ética, el respeto por la diversidad en el mundo humano y los asuntos vinculados al valor otorgado a la vida humana ■

Encuentro con el Sr. David (Iurek) Plomsky

“Tuvimos el honor de contar con la presencia del Sr. Iurek Plomsky, miembro del Kibutz Meguido, niño en el Ghetto de Varsovia. Fue uno de los niños del grupo que se denominó los vendedores de cigarrillos que deambulaban entre la zona aria de Varsovia y el Ghetto trayendo y llevando información, entrando ilegalmente con comida y medicinas. Teniendo 16 años, participó junto a Mordejai Anilevich y tantos otros compañeros de los movimientos en la rebelión del Ghetto de Varsovia...

Iurek fue uno de los primeros sobrevivientes que acompañaron a los jóvenes del Hashomer en sus viajes a Polonia como testimonio vivo de la Shoá. Colaborador en Yad Vashem.

“En el medio de la guerra, no pudieron saberse cuan grande era la desgracia del pueblo judío, después de la guerra, cuando nos quedamos solos, nos dimos cuenta cual fue la tragedia y tratamos de hacer grupos de gente de aquellos que quedaron solos.

Nos juntamos 55 jóvenes, todos éramos un alma quemada, solos completamente, en el altílo de un departamento, y formamos Kibutz Aliá.

Hicimos aliá por un camino, de una manera muy dificultosa. Llegamos a Israel, participamos en la guerra de liberación siendo sobrevivientes de la Shoá. Después empezamos a formar el kibutz que hoy se llama Meguido.

Hoy en el kibutz, que tiene 49 años, viven desde bebés hasta jóvenes, viejos, hay cementerio, hay piletas, hay vida.

La vida es difícil, pero nosotros podemos defendernos a nosotros mismos.

¿Cuál fue mi relación con Mordejai Anilevich?

Yo era un niño, tenía 15 – 16 años, yo era un contrabandista que sostenía dos familias.

El 19 de agosto de 1942, cuando perdí a toda mi familia porque no tenía dónde llevarlos, en ese momento me despidió

de mi familia y traté de entrar en el movimiento clandestino, pero en ese movimiento no recibían a cualquiera. A mí no me recibieron.

La gente lo único que quería era morir con honor porque ya no había donde escapar y tenía que conseguir armas, que no era fácil. Ya no había lo que vender, y había que conseguir armas.

Yo sabía, yo sé, quién fue Mordejai Anilevich. Lo ví muchas veces en el cementerio judío, donde el grupo de él se reunía. Yo no sé si él sabía quien era yo, pero yo sí sabía quien era él.

Se trató de relacionar a toda la gente que tenía armas, pero Uds. saben que no siempre se tiene una relación exitosa. También ahí no hubo éxito en relacionarse.

Había movimientos políticos y juveniles. Nosotros tratamos de organizarnos, hablábamos de conseguir armas y no conseguimos nada.

Yo era el nexo entre un grupo, cuyo director era un médico que era mi cliente cuando yo contrabandeaba comida y ropa, a este grupo el que entraba tenía que poner entre 500 y 1.000 dólares para recibir un arma. A mí dos veces me engañaron, dándome armas que no valían nada. Hasta que aprendí...

Todo era secreto. Uno podía saber de otro, pero no de un tercero porque había mucha gente que delataba a la resistencia. Varsovia estaba construida como

Buenos Aires, manzanas. Cada manzana tenía que ocuparse de sus luchadores. La población que vivía en esa manzana no siempre estaba dispuesta a participar con los luchadores, con la gente que clandestinamente se estaba organizando, darle dinero, comida para que ellos se organicen.

Más de una vez, esta gente nos decían que nos iban a delatar.

La población, en su gran mayoría, no sostenía al movimiento clandestino. De los 500.000 judíos que había en el 39 en el ghetto de Varsovia, en ese periodo quedaban 70 – 60 mil judíos. Cien mil ya habían muerto de enfermedades, de hambre...

Pero los grupos dominaban los lugares.

Desde enero del 43 hasta abril, fue un período de vacío. Donde la gente se atrincheraba por separado en sus búnkers. Ya no entraba ni la policía judía, ni los alemanes, ni los polacos. Nosotros dominábamos el terreno. Nadie sabía lo que podría pasar.

Los judíos podían hacer muy poco, los alemanes cada vez se acercaban más.

Los judíos estaban organizados en Varsovia, en organizaciones. Y cada uno se ocupaba de su gente, su movimiento, su organización. Los primeros que cayeron, fueron aquellos que vinieron de los sh-tetts a Varsovia que los habían echado y que no tenían donde estar y no había quien se preocupara por ellos. Vivían en corredores, en lugares que eran inhabitables. Como ellos no estaban acostumbrados a la gran ciudad, fueron los primeros en caer.

La ayuda social que se levantó en el ghetto fue de una grandeza y excelencia. Se ayudaba, se hacían talleres, se enseñaba el idioma. Se ayudaba hasta que ya no se podía más. Porque aquel que ayudaba a un necesitado hoy, era un necesitado mañana.

La gran desgracia que sucedió terminó con la ideología del Bund. Ellos querían autonomía cultural en Polonia, pero ellos

no nos querían. Toda la base ideológica se derrumbó. Cuando los movimientos juveniles sionistas se empezaron a organizar, ellos no sabían qué actitud tomar y solamente a lo último se adhirieron al movimiento de resistencia. También después del Holocausto no sabían dónde ir, izquierda, derecha, porque estaban ideológicamente mal.

Todos los slogans de la iglesia católica eran antisemitas, pero hubo muchas personas que ayudaron o trataron de ayudar. Lo que hizo Pío XII con Hitler nosotros ya lo sabemos, que aceptó porque tenía miedo, por eso no hizo nada. Pero también hubo muchos curas polacos que fueron mandados a Auschwitz y también fueron matados por los nazis.

Las mujeres participaban muy activamente porque en el 39 muchos hombres jóvenes se escaparon al Este, muchas mujeres se quedaron con chicos y tuvieron que preocuparse de todo.

A las mujeres les era más fácil ir a las zonas arias, viajaban a Alemania, entraban y salían del ghetto, eran también contrabandistas. Lucharon con armas. Aunque sabían que el castigo podía ser muy duro.

No había chicos, un chico a los dos años ya era viejo. No había chicos, aunque se trataba de enseñar, había jardín de infantes. Los chicos tenían que hacer contrabando. Yo tenía un hermano más pequeño que nunca lo ví como chico.

Lo que él hizo en el ghetto, muchos chicos hoy no lo hacen.

Lo más precioso que sucedió es que la Kehilá se siguió preocupando de sus poetas, de los intelectuales, de los profesores, de los escritores ¿cuál era la ayuda? Otro plato de sopa. Les daba la sensación que ellos hacían algo para que no crean que recibían ese plato de sopa gratis.

También cuando ya la vida era más dura, hubo una organización que se preocupaba por ellos, de hacerlos escapar. Había personas que eran ricas que pu-



dieron esconder comida y pudieron vivir hasta el último día con comida, que era lo más precioso que se podía pedir.

Pero se formó una nueva clase social de aquellos que eran contrabandistas, nuevos ricos, pero las organizaciones les cobraban un impuesto a estos nuevos ricos. Aquellos que tenían estaban obligados a repartir.

Si no pagaban los impuestos, venían luchadores y les sacaban las cosas.

Yo fui uno de los chicos que sostuvo a su familia de esta manera. En agosto de 1942 yo tenía 17 tías y tíos, ese mismo día mi madre me dice que esto ya no es nuestra casa. Mañana nos llevan.

Durante tres años, mi madre estuvo esperándome. Al que sustentaba la familia. Mi madre parecía una mujer anciana, yo tengo una hija de 42 años y la veo como una niña.

No había donde ir, donde fuimos nos echaban. Mi madre no estaba dispuesta a degradarse más. Ella me dijo que hizo todo lo que pudo hacer, que yo lo haga diferente.

El 19 de agosto le dije a mi hermana que nos fuéramos, ella me responde que la familia no la deja. Mi madre me pone un

sweater y me hecha por la ventana. Hoy no sé si hice un acto justo, porque desde ese día no vi más a mi familia.

Cada uno probaba de hacer y trabajar, cuidando su integridad humana en esas condiciones como podía. Esperábamos tiempos mejores que no vinieron, lo que pasó ya escucharon.

El recibimiento fue muy difícil en Israel.

El país estaba en guerra, luchando por su existencia, de la Shoá no podíamos hablar porque estábamos en otra cosa.

Cuando los búnkers de Mordejai Anilevich estuvieron rodeados, no había ninguna otra solución y por eso se suicidaron. Mi grupo de 70 personas quedaron siete porque nos escondimos en las alcantarillas y estuvimos seis semanas en las cloacas y por eso nos salvamos siete que es mucho para un grupo de setenta.

Lunes 27 de abril de 1998

Fundación Memoria del Holocausto

Los últimos años de la República de Weimar: El Gobierno de Brüning (1930-1932)

Lic. Adrián Jmelnizky

Introducción:

La caída de la República de Weimar ha sido una temática abordada por múltiples autores. Diferentes han sido los enfoques y las hipótesis que se han sostenido para explicar este fenómeno: desde las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y el Pacto de Versalles, la crisis económica que sufrió Alemania, el extendido temor de los sectores medios al avance de los partidos de izquierda, la unificación tardía del Estado Alemán, la inexistencia de una tradición democrática en la República de Weimar, la polarización política; por nombrar solo algunas posibles líneas de análisis. El siguiente trabajo no se propone realizar un estudio generalizador de las causas y razones que permitieron el acceso del nazismo al poder, sino un estudio mucho más acotado, más puntual, focalizando en el gobierno del Canciller Alemán Henrich Brüning (1930-1932) con el objetivo de dilucidar en qué medida esta gestión aportó a un proceso mucho mayor que fue la caída de la República de Weimar en 1933. Este modo de acercamiento nos lleva a preguntarnos especialmente acerca de la responsabilidad de los líderes políticos en el momento clave de la crisis. ¿Cuál fue la percepción que ellos tuvieron de la crisis de Weimar? ¿Qué hicieron por evitar la caída? ¿En qué medida estos líderes son responsables de la descomposición del régimen? Este análisis de "corta duración" no pretende ser antagónico sino complementario de otras lecturas históricas de "mediana y larga duración".

Algunas referencias del marco histórico previo:

El 11 de agosto de agosto de 1919 fue promulgada la nueva Constitución Alemana en la ciudad de Weimar. Atrás había quedado el Putsch Espartaquista reprimido violentamente en enero de 1919. La asamblea buscó gestar un régimen político nuevo, apoyándose en los sectores democráticos y liberales de Alemania. Sin embargo la situación social, política y económica era especialmente compleja.

Los primeros tiempos de la República de Weimar fueron años de crisis. En las elecciones nacionales de 1920 los partidos moderados no lograban mantener su caudal electoral y cre-

cían las tendencias polarizantes. El partido Socialdemócrata (SPD), líder de las primeras coaliciones, pasaba de 37.9 % de los votos en 1919, a 21.6% en 1920. En el plano internacional, las reparaciones de guerra -como consecuencia del Tratado de Versalles firmado en 1919- se transformaron en tema central de la política exterior Alemana. La ocupación por parte de Francia de territorios en disputa con Alemania y las condiciones de desarme obligatorio aumentaron el clima nacionalista.

En el plano económico, a partir de 1922 la inflación toma dimensiones anormales. Si a principios de este año el valor de un dólar equivalía a 200 Marcos Alemanes, un año después este valor se eleva a 18.000 Marcos; en mayo de 1923 a 50.000 y en octubre del mismo año a 160.000 millones de Marcos Alemanes.

En este mismo año, Hitler intenta tomar el poder en Alemania imitando la "Marcha sobre Roma" organizada por Mussolini en 1922 en Italia. Este "Putsch" fracasó rápidamente y como consecuencia Hitler fue enjuiciado y encarcelado.

En los meses de octubre y noviembre de 1923 la República de Weimar parecía agonizante. Sin embargo, en el transcurso de pocos meses la situación se reequilibró, inaugurándose un período de mayor estabilidad hasta el año 1929. La República de Weimar dejó de ser cuestionada frontalmente en esta etapa, pero su legitimidad seguía estando en debate.

El parcial reequilibramiento mostró una mayor estabilidad económica y financiera a partir de 1924, y un debilitamiento de los partidos "antisistema". El año 1925 estuvo marcado por un acontecimiento que señala de alguna manera la ambigüedad de la estabilidad lograda. Luego de la muerte del Presidente Ebert (1925), fue elegido en su reemplazo Paul Von Hindenburg, antiguo jefe del ejército y un "monárquico convencido", derrotando a W. Marx, candidato del SPD y de los partidos moderados. La elección de Hindenburg es un dato relevante para comprender los posteriores acontecimientos de la República de Weimar.

En las elecciones de 1928 el partido nazi es reducido a algo más del 2% de los votos, y H. Müller del SPD conforma gobierno en base a

una amplia coalición.

En el plano externo, el período 1924-1929 es marcado por la política de Stresemann quien parcialmente consiguió devolver a Alemania a un lugar destacado en el escenario internacional. A pesar de los logros de esta acción, la derecha Alemana resistía y atacaba la política de Stresemann, jefe de la diplomacia Alemana.

Brüning Canciller:

A solo tres semanas de la muerte de Stresemann se produce el colapso de la bolsa de Nueva York. Este "crack" financiero afectó directamente a Alemania que dependía para su reconstrucción de créditos externos a corto plazo que ahora eran denegados. Por otra parte el recuerdo de la pasada catástrofe inflacionaria creó una psicosis general que no tardó en reflejarse en el plano político. La reacción extendida era vincular la actual crisis con el Tratado de Versalles, pese a que la situación mundial afectaba con similar dureza a Gran Bretaña y a EE.UU.

La crisis económica aceleró la recesión y el déficit de la balanza de pagos, aumentado la desocupación. El SPD empezaba a mostrar tendencias a alejarse de las responsabilidades de gobierno y el Partido Populista Alemán (DVP), socio de la coalición, comenzaba a alinearse con la derecha. En torno al Presidente Hindenburg maduraban ideas en relación a un régimen presidencial supraparlamentario o extraparlamentario.

Dentro de la coalición de gobierno se analizan las medidas que se debían tomar. El SPD proponía subir los impuestos y el DVP planteaba la reducción de las prestaciones sociales. El desacuerdo llevó a la renuncia del ministro Hilderfing (SPD) y más tarde se anuncia la disolución de la "gran coalición" encabezada por Müller.

El desacuerdo entre los partidos democráticos favoreció inevitablemente el agravamiento de la crisis y creó el campo propicio para la agitación del partido nazi (DNSAP).

Por su parte, el Partido Populista Nacional Alemán (DNVP), que representaba a la derecha tradicional y aristocrática, cuya figura principal era Hindenburg, radicalizaba sus posturas y se

presentaba ahora como partido "desleal" al sistema democrático.

Los partidos leales a la República de Weimar parecerían no querer acceder a instancias de poder, es decir no buscaban tomar funciones de gobierno, profundizando aún más la crisis de legitimidad del sistema.

En marzo de 1930 el Presidente Hindenburg nombra a H. Brüning como nuevo Canciller. El líder del partido Zentrum (Partido Cristiano de Centro) se encontró con las mismas dificultades que su antecesor para coordinar políticas con el resto de los partidos políticos y por lo tanto decide iniciar un nuevo modelo de gobierno denominado "gobierno presidencialista". De esta forma Brüning, que carecía prácticamente de apoyo mayoritario en el Parlamento, empezó a gobernar en base a decretos presidenciales, dejando a este en un plano secundario.

En este contexto los partidos políticos moderados perdían legitimidad y se fortalecía la imagen de un Parlamento ineficiente que daba lugar a un "gobierno presidencialista". La idea de un "gobierno fuerte" de carácter semi-autoritario ganaba posiciones.

Los decretos leyes ya habían sido usados por el Presidente Evert, en especial durante la crisis de 1923. Sin embargo la forma en que fueron utilizados redundó en el fortalecimiento del orden democrático. Estos mismos decretos en manos del Presidente Hindenburg, y la utilización que él hizo el artículo 48 de la Constitución, desacreditó el Parlamento y abrió el camino hacia una experiencia totalitaria.

¿Por qué el gobierno del Canciller Brüning se basó en los decretos presidenciales y no en una mayoría parlamentaria? En primera instancia no debemos olvidar las circunstancias críticas que llevaron a la caída del gobierno de H. Müller y a la disolución de la "Gran Coalición". Los partidos polarizaron sus posiciones, algunos de ellos se constituyeron como partidos anti-sistema, manifestando posiciones no leales hacia el régimen. Los sectores moderados no estaban dispuestos a asumir responsabilidades de gobierno. Estos preferían estar fuera del gobierno por el propio desgaste que este generaba. Las dificultades para conformar alianzas y

firmar compromisos políticos era una herencia de la cultura política que Brüning recibió en marzo de 1930. El desinterés compartido de los partidos democráticos por rearmar la "gran coalición" o alguna otra coalición similar mayoritaria, expresa la profundidad de la crisis.

El segundo aspecto a destacar se relaciona con las ideas y el ambiente reinante en los círculos políticos cercanos a Hindenburg. Estas fracciones aristocráticas creían en la necesidad de constituir un gobierno fuerte, alejado de las disputas partidarias, con una clara orientación presidencialista que devaluaba al Parlamento. En este modelo político, el Canciller deja de ser responsable ante los partidos políticos y la opinión pública, y pasa a serlo solamente ante el Presidente y el Ejército.

En julio de 1930 Brüning dispuso la disolución del Parlamento que no aceptaba su política de decretos de excepción. La nueva elección parlamentaria, tan precipitada como innecesaria afectó negativamente la composición del Reichstag, fue así que el partido nazi logró elevar su representación de 12 a 107 representantes.

El Canciller del Partido Zentrum cometió un grave error; quiso romper el cerco que el Parlamento ejercía sobre él llamando a elecciones nacionales en el marco de una crisis ascendente, con partidos políticos incapaces de cooperar entre sí. Su decisión fue absolutamente inoportuna.

A partir de estas elecciones el partido nazi se transforma en el "problema insoluble" de la República de Weimar. Brüning busca marginar a toda costa a los nazis de la acción de gobierno. Pretendía superar la etapa crítica sin pactar con Hitler. El Canciller especulaba que una vez reequilibrada la situación socio-económica, el DNSAP (partido nacional socialista) volvería a su tradicional caudal electoral minoritario.

A partir de julio, y como consecuencia de los resultados electorales, el gobierno de Brüning se hace más presidencialista y menos capaz de generar una coalición mayoritaria. Esto desprestigiaba los partidos políticos, al Parlamento y finalmente a la República.

Esta situación nos muestra un virtual callejón sin salida. Ante la crisis política y económica

surge un gobierno de excepción, que no soluciona la crisis sino que por el contrario la profundiza aún más.

Luego de las elecciones de 1930, la dirección del SPD comprendió que solo le quedaban dos alternativas, apoyar a Brüning o apostar a la caída de la República de Weimar. Incluso la política deflacionaria de Brüning era preferible a la otra alternativa. Así los Socialdemócratas decidieron tolerar a Brüning pero no estaban dispuestos a acompañarlo en el control de la crisis.

En este esquema Brüning conseguía cierta libertad de acción para aplicar su política. Sin embargo existía un punto débil en este esquema de gobierno; Brüning dependía enteramente del apoyo del Presidente. Mientras la alianza entre el Canciller, Brüning, Schleicher y Hindenburg funcionase, todo iría bien para el jefe de gobierno. Sin embargo, si esta se resquebrajaba, el esquema de gobierno de Brüning se derrumbaría.

En 1932 finalizaba el mandato presidencial de Hindenburg. Brüning intentó persuadir a los partidos políticos que aceptasen la renovación de Hindenburg sin necesidad de llegar a una contienda electoral. Esta medida necesitaba de una mayoría de dos tercios en el Parlamento que no fue lograda por la oposición del partido nazi y del DNVP, representante de los sectores aristocráticos. En la elección presidencial se produjo una situación paradójica. Hindenburg se convirtió en el candidato de los defensores de la democracia (SPD, DDP, Zentrum y DVP). Al no lograr la mayoría suficiente en la primera elección se hizo necesaria una segunda instancia electoral donde Hindenburg vence a Hitler con el 53% de los votos. El "viejo mariscal", quien se consideraba el símbolo de la unidad alemana, veía con sus propios ojos como aproximadamente la mitad del electorado votaba en su contra. Mucho más difícil le resultaba aceptar ser el receptor del apoyo de los partidos políticos de centro e izquierda mientras los "sectores nacionalistas" se alineaban contra él. En su intento por rehuir a las elecciones presidenciales, Brüning buscaba evitarle un verdadero "conflicto de identidad" al Mariscal. El fracaso de este intento, y las consecuentes elecciones

debilitaron aún más la frágil orientación republicana de Hindenburg.

El Ministro de Trabajo de Brüning había elaborado un proyecto con el objetivo de disminuir la crítica desocupación. El mismo proponía reubicar a los "parados" en tierras que serían expropiadas a aquellos terratenientes que se encontraban virtualmente quebrados. Hindenburg se hizo eco de las protestas de este sector que rechazaba la expropiación, exigía la ayuda económica del estado y denunciaba el "bolchevismo agrario" del gobierno.

Poco tiempo después, el General Groener que cumplía funciones de Ministro en el Gobierno de Brüning, decretó la disolución de las S.A. . Esta medida afectaba la estructura del DNSAP. El 13 de abril se promulgó el decreto que suponía un duro golpe al partido de Hitler. Hindenburg, sometido a las presiones de su entorno nacionalista desautorizó el decreto a pesar de que el Reichstag lo había aprobado por 287 votos contra 257. El resultado de estos hechos fue la dimisión de Groener como Ministro de Defensa el 13 de mayo de 1932 seguida de la de Brüning a fines del mismo mes. El intento de aislar a los nazis y de darle un duro golpe a las S.A. dejaba a Brüning sin el apoyo de Hindenburg y de su entorno. La dimisión del Canciller era el final de una versión todavía semi-democrática de la República de Weimar .

Conclusiones:

Una de las explicaciones más extendidas que se han formulado respecto de la caída de la República de Weimar en 1933 es relacionar este quiebre institucional con la crisis económica que sufrió Alemania a partir del año 1929. No caben dudas que el Canciller Brüning asume la jefatura de gobierno en medio de una fuerte crisis económica. Sin embargo esta variable no es suficiente para explicar el fin de la experiencia democrática en Alemania. Consideremos en el análisis que la crisis económica de 1923 fue de mayor envergadura que la desatada seis años después y sin embargo esta no condujo al fin de la República de Weimar. Por otro lado, si realizamos un análisis comparativo con otros países similarmente afectados por la crisis económica de principios de los años 30, como Gran Bretaña y EE.UU.,

podemos concluir que la caída de la democracia no era la única alternativa a esta coyuntura. En realidad la crisis económica no fue la generadora de la crisis sino la catalizadora de esta.

¿Si la variable económica no es suficiente para dar cuenta de la crisis terminal de la República de Weimar, cuál otra podría explicar este proceso ? Desde el momento de su gestación, la República de Weimar sufrió de una endeble legitimidad en la sociedad Alemana. En realidad el consenso democrático y republicano estuvo siempre en debate aún en los momentos de mayor estabilidad durante el período 1924-1929. Las ideas autoritarias y las alternativas políticas fuera del marco democrático estaban presentes antes de 1929 . Sin embargo el destino de la República de Weimar no estaba predeterminado.

Aquí es donde el análisis de "corta duración" nos permite examinar algunos aspectos que aportaron a la crisis de la democracia Alemana. Brüning accede al gobierno y se encuentra rápidamente con un panorama político sombrío. Los partidos políticos moderados -tradicionales socios políticos- se alejaban de las coaliciones gobernantes sin estar dispuestos a asumir posiciones "responsables" ante la crisis. Desde 1930 no logra estructurarse nuevamente "la Gran Coalición" ni ninguna otra coalición mayoritaria de importancia. Los partidos en general se hacen férreos defensores de los intereses que representan, abandonando toda responsabilidad respecto de la integridad de la República de Weimar. Las agrupaciones políticas que eran semi-leales al régimen se transforman en partidos anti-sistema. La política abandona sus canales civiles y el Parlamento se somete a un rol secundario. Los canales institucionales no son respetados y surge una participación política violenta y militarizada . Esta situación favoreció la conformación de un gobierno Presidencialista "irresponsable" ante el Parlamento y sometido a múltiples presiones. ¿Qué responsabilidad le cabe a Brüning en esta compleja situación? El gobierno de Brüning produce algunos errores que podrían ser calificados de "bien intencionados" . El más relevante fue el infortunado llamado a elecciones

de 1930. Sin embargo buscó inteligentemente evitar el enfrentamiento electoral entre Hitler y Hindenburg por la reelección del "Viejo Mariscal", recibiendo la negativa por parte del Parlamento. Por otro lado resolvió enfrentarse al partido nazi decretando la desarticulación de las S.A. en 1932 y en este caso recibió el veto de Hindenburg. No debemos olvidar que la dificultad para construir coaliciones democráticas y mayoritarias estaba presente antes del ascenso de Brüning al gobierno. Por consiguiente el Canciller del Zentrum no es el creador de esta situación sino tributario de ella.

Reconocer la crisis de legitimidad que fue constitutiva de la República de Weimar no implica establecer que su derrumbe era inevitable. El partido nazi como verdadero "problema insoluble" de los últimos años de Weimar crece también al amparo de la irresponsabilidad de los partidos políticos incapaces de gestar alianzas que aislen al DNSAP y que construyan un cierto consenso democrático. Los votantes democráticos que derrotaron estrechamente a Hitler en la elección presidencial de 1932 no lograban capitalizar políticamente sus posturas democráticas a través de sus partidos políticos, aislando consiguientemente a los sectores autoritarios. Siguiendo esta misma línea de análisis podemos señalar que la disolución de las S.A. por el parlamento en 1932 mostró como todavía existía un margen -aunque ya muy estrecho- para salvar la democracia de Weimar. La unión de los sectores democráticos contra Hitler era todavía posible. No dejemos de considerar que el partido nazi llegó al gobierno democráticamente en el mes de enero de 1933 con el respaldo de solo 1/3 del electorado Alemán. Por lo tanto, para acceder a la Cancillería Hitler necesitó construir una alianza con otras representaciones parlamentarias. Ello fue posible en tanto el líder del partido nazi encontró la "colaboración" de partidos políticos irresponsables e incapaces de percibir hacia donde se dirigía este proceso. No solo contó la habilidad política de Hitler para aprovechar las oportunidades que se le presentaron sino también la incapacidad de la oposición democrática para estructurar una alternativa política al nazismo ■

En memoria

Adhesión

Aida Levin de Aisenstein

Saul Rochwerger

Jeno Schütz

Guri Schütz

Ana Schwartz

Lipa y Bela Helman

Elena Lewinszon

Abraham Dereczynski

Borys Dereczynski

Itzjak Ben David Yacov Fleischer

Manuel Fleischer

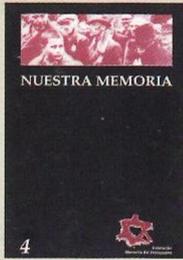
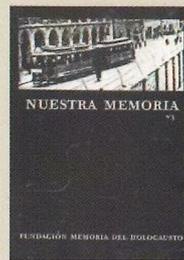
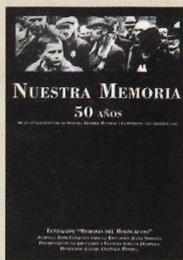
Solicitud de ingreso
Deseo ser socio de la
Fundación Memoria
del Holocausto

Montevideo 919
1019 Buenos Aires, Argentina
Teléfonos 811 3537 / 6144
Telefax 811 3588



Nombre	_____
Dirección	_____
Código Postal	_____
Ciudad	_____
Teléfono	_____
En Memoria de	_____
En honor a	_____
Forma de Pago	_____
Cheque / Cobrador / Tarjeta	_____

Si usted quiere realizar un aporte mayor, o quiere que su aporte sea exclusivo para la construcción del Museo, comuníquese con: **telefax 811 3537 / 811 3588**



**Fundación
Memoria del Holocausto**

**Montevideo 919
1019 Buenos Aires / Argentina**